

**SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL**

UNIDAD UPN 281

**PROPUESTA PEDAGOGICA PARA LA ENSEÑANZA
Y EL APRENDIZAJE DE LA ORTOGRAFIA
EN LA ESCUELA PRIMARIA**



MARGARITA DORANTES SALAZAR

**PRESENTADA PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA**

JMB 6/12/93

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Cd. Victoria, Tam., a 11 de noviembre de 1992.

**PROFRA. MARGARITA DORANTES SALAZAR
P R E S E N T E .**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado:

**PROPUESTA PEDAGOGICA PARA LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA ORTOGRA--
FIA EN LA ESCUELA PRIMARIA,**

opción Propuesta Pedagógica, a propuesta del asesor el C. Profr. Electe_rio Zúñiga Reyes, manifiesto a usted que reúne los requisitos académi--cos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E .
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



LIC. GENOVEVA HERNANDEZ CHAVEZ
S. PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN 28A.

NACIONAL

UNIDAD 281

Cd. Victoria, Tam.

TABLA DE CONTENIDOS

	Página
INTRODUCCION	1
CAPITULO I. DEFINICION DE LA PROBLEMÁTICA	
1.1 Marco Contextual	5
1.2 Planteamiento del problema	6
1.3 Justificación	7
1.4 Objetivos	8
CAPITULO II. EL DESARROLLO DEL LENGUAJE Y EL NIÑO	
2.1 Naturaleza humana del lenguaje	10
2.2 Lengua oral y lengua escrita	11
2.3 Desarrollo evolutivo del niño	13
CAPITULO III. ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LA ORTOGRAFIA	
3.1 La enseñanza de la ortografía en la escuela primaria	20
3.2 La enseñanza de la ortografía dentro del grupo	25
3.3 Principios ortográficos de la lengua escrita	27
3.4 Convencionalidades ortográficas	30
CAPITULO IV. ESTRATEGIA DIDACTICA PARA LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFIA	
4.1 Supuestos teóricos conceptuales	32
4.2 Estrategia didáctica	37
4.3 Evaluación del aprendizaje y la enseñanza de la ortografía	41
BIBLIOGRAFIA	45
ANEXOS	
¿Cuál de las dos?	46
¡Sorpresa!	47
Las huellas en el castillo	48
Cada canica en su lugar	49
¿Por dónde empiezo?	50
Algo para recordar	51
Dos para uno	52

INTRODUCCION

Como todos sabemos, la escuela tiene el compromiso de educar integralmente al niño y enseñarlo sobre todo a leer y a escribir, asegurando de esta manera la utilización de un lenguaje -oral y escrito- que le permitirá establecer una comunicación con su familia, con sus amigos y compañeros, con sus maestros y la sociedad en general.

De esta manera el niño se convierte en un usuario de la lengua oral y de la lengua escrita, las cuales implican el uso de principios y estructuras lingüísticas que le permiten construir e interpretar mensajes.

Dentro de estos principios y estructuras lingüísticas se encuentra la ortografía, la cual debe enseñarse al niño en forma eficaz, de tal manera que la incorpore en la creación y recreación de su lenguaje escrito. Esto no se realizará de la noche a la mañana: la escritura del niño tiene que pasar por todo un proceso de construcción y reconstrucción para que su escritura llegue a ser correcta y convencional.

En este proceso, el maestro juega un papel importante, ya que es el más indicado para dirigir y orientar al niño hacia el lenguaje escrito convencional.

Pensar en el aprendizaje de la lengua escrita en la escuela, es pensar y reflexionar sobre las situaciones lingüísticas que ahí tienen lugar, por lo tanto es necesario abordarlas y analizarlas para comprender mejor la escritura y con ella, la ortografía que utiliza el niño en su comunicación a través de la lengua escrita.

El objeto de estudio en esta propuesta pedagógica es la enseñanza y el aprendizaje de la ortografía, ya que es un problema que está presente en mi ámbito de trabajo, en los distintos grupos que conforman la escuela, en los compañeros maestros. De ahí la importancia que tiene el ámbito social.

Presento a continuación mis conocimientos, concepciones y experiencias personales sobre dicho tópico, algunos elementos teóricos del libro del maestro de educación primaria y otros que aportaron los cursos de "Lenguaje en la Escuela", "Desarrollo Lingüístico y Currículum Escolar", los conceptos básicos para el estudio de este particular y los objetivos a alcanzar con el mismo.

En el capítulo I de esta propuesta titulado "Definición de la problemática" se describe primeramente a la escuela, el medio físico y social en que se encuentra, las características de los alumnos y su medio socioeconómico, así como la práctica docente de los maestros del plantel. Enseguida se describe el problema y cómo se manifiesta en los alumnos del segundo grado.

Se presenta también una explicación sobre el interés que se tiene al estudiar este problema y qué beneficios obtiene con ello el alumno, la práctica docente del maestro, el currículum escolar y la sociedad en general. Así se establecen los objetivos que se pretenden lograr con el estudio de la enseñanza y el aprendizaje de la ortografía.

El marco teórico de esta propuesta está dividido en dos capítulos (II y III), uno denominado "El desarrollo del lenguaje y el niño", que abarca los orígenes del lenguaje, su doble naturaleza: como medio de expresión y de comunicación y el aprendizaje del mismo. Se aborda la enseñanza de la lengua oral y la lengua escrita, sus semejanzas y diferencias, así como su función en la escuela primaria. También las diferentes etapas del desarrollo del pensamiento infantil a partir del pensamiento preoperatorio (entre los 2 y 4 años) en que los niños utilizan su lenguaje como parte de la acción para solucionar los problemas que se le presentan, hasta llegar a la etapa de las operaciones concretas en las que el lenguaje antecede a la acción para guiar, planificar y determinar cómo actuar ante una determinada situación.

Asimismo se toman en cuenta algunas aportaciones al respecto de autores como Ernest Fisher, Louis Not, Vigotsky, Jerome Bruner y Montserrat Moreno, que apoyan con sus ideas y conocimientos sobre el lenguaje y el niño, el estudio de este problema.

En otro capítulo se recuperan aspectos teóricos, sobre "La enseñanza y el aprendizaje de la ortografía", donde se precisa el objetivo principal de la ortografía en la escuela primaria, los principios y estructuras lingüísticas que conforman el lenguaje escrito concebido como un sistema de signos que designan los sonidos y las palabras del lenguaje hablado; los ejercicios programados para la enseñanza de la ortografía en la escuela primaria, además de algunas recomendaciones para el tratamiento de la ortografía que aparecen en el libro del maestro de segundo grado; a su vez Rafael Ramírez hace sus aportaciones para la enseñanza del lenguaje escrito.

La lectura y la escritura son consideradas como apoyos didácticos que servirán para lograr la apropiación de conocimientos ortográficos en una forma óptima, ya que permite que el niño se familiarice con las palabras, con su escritura y su significado, con los signos de puntuación, etc.

Todos estos ejercicios y actividades aparecen dentro de un grupo de clase donde sus miembros interactúan entre sí constantemente; circunstancia que les permite llevar a cabo en una mejor forma el proceso enseñanza-aprendizaje, por lo que se destaca la importancia de la enseñanza de la ortografía dentro del grupo.

Asimismo se sustenta teóricamente en escritos de autores como Yetta Goodman, Cazden, Elsie Rockwell, Ana Teberosky y otros que tienen mucho que aportar al respecto.

El capítulo IV de esta propuesta ha sido destinado a la estrategia didáctica para la enseñanza de la ortografía la cual ha sido conformada tomando en cuenta los supuestos teóricos-conceptuales en que está basado el programa integrado de segundo grado de educación primaria, tales como la integración de los contenidos programáticos, las características psicogenéticas y psicopedagógicas del niño de esa edad.

A la vez se hace mención de algunas teorías como la de la Gestalt y del ejercicio preparatorio cuyas aportaciones son tomadas como base para las actividades que debe realizar el alumno ya que destacan la importancia de la percepción y el juego como elementos indispensables en el aprendizaje del niño.

El autor José Gordillo nos proporciona conocimientos importantes sobre el juego como medio para la enseñanza; Margarita Gómez Palacio nos habla sobre las dificultades que presentan los niños de primero y segundo grado en el dominio del sistema de escritura.

En esta estrategia se destacan también los contenidos curriculares referentes a la enseñanza de la ortografía en el segundo grado, así como también el papel del maestro y el alumno en cada una de las actividades, ejercicios y juegos que apoyan los contenidos programáticos y que se proponen en el anexo para llegar a los objetivos propuestos.

CAPITULO I

DEFINICION DE LA PROBLEMÁTICA

1.1 Marco contextual.

La propuesta pedagógica para la enseñanza y el aprendizaje de la ortografía se realiza en una de las escuelas urbanas primarias de Cd. Victoria, la escuela primaria Felipe Pescador, con clave C.T. 28DPR1137W, ubicada en el 23 Hidalgo y Juárez, a un costado de la estación del ferrocarril, entre el límite del primer cuadro de la ciudad y la colonia Héroe de Nacozari.

El contexto en el que se ubica esta institución es aquél que presenta construcciones a base de materiales como cemento, block y ladrillo; áreas verdes a su alrededor con una abundante vegetación compuesta de plantas de ornato y árboles frondosos como jacarandas, olmos, fresnos y eucaliptos entre otros.

Es un sector que cuenta con todos los servicios públicos: agua, luz, teléfono, drenaje y pavimentación.

Cerca de la escuela se encuentran algunas instituciones importantes como son: el palacio de gobierno, la presidencia municipal, el centro cultural, el hospital civil y la estación del ferrocarril.

La mayoría de los niños que acuden a esta institución viven en la colonia Héroe de Nacozari, pero también acuden a ella niños que viven en el primer cuadro de la ciudad, en la colonia 7 de Noviembre y en la colonia Las Flores.

Los miembros de las familias de este sector son de los estratos socioeconómicos medio alto y medio, por lo tanto poseen estudios que les permiten desempeñar trabajos más o menos remunerados que les proporcionan lo indispensable para vivienda, vestido y alimentación.

La mayoría de los padres de familia de los alumnos de la escuela se desempeñan como empleados federales: maestros, secretarías, ferrocarrileros; otros trabajan en forma particular como comerciantes, mecánicos, fotógrafos, periodistas, etc.

La escuela abarca una superficie de aproximadamente 800 m². Cuenta con una dirección, una estancia, ocho aulas, servicios sanitarios, un auditorio, un patio con juegos infantiles, una cancha deportiva y jardines.

Es una escuela de organización completa, con ocho grupos en el turno matutino y 250 alumnos distribuidos de la siguiente manera:

- 1 grupo de 1er. grado con 41 alumnos.
- 2 grupos de 2o. grado que suman 51 alumnos en total.
- 1 grupo de 3er. grado con 36 alumnos.
- 1 grupo de 4o. grado con 33 alumnos.
- 1 grupo de 5o. grado con 34 alumnos.
- 2 grupos de 6o. grado que suman 55 alumnos en total.

Su personal lo integran catorce maestras: la Directora de la escuela, una auxiliar de la dirección,

ocho maestras de grupo, una maestra de rincones de lectura, dos maestras de actividades tecnológicas y un maestro de educación física, así como también dos auxiliares de intendencia.

Las maestras se caracterizan por cumplir con su trabajo tanto en el área administrativa como en el área docente. Tratan de educar al niño para la vida y aunque ellas recibieron un tipo de educación tradicionalista, siempre están abiertas a los cambios, aceptan lo nuevo en educación, aunque a veces es difícil dejar a un lado la forma que en fuimos educados y más aún si se considera que hay aspectos positivos en esa educación. Se conjugan entonces la educación activa y la educación tradicional.

Los alumnos de esta institución se caracterizan por ser puntuales, ya que siempre llegan a tiempo para sus clases; aseados, porque en la escuela y en su casa se les inculcan hábitos de aseo personal que llevan a la práctica; atentos con sus mayores porque conocen reglas de urbanidad; entusiastas, porque participan en todas las actividades que se realizan dentro del salón de clases, en la escuela o fuera de ella; cumplidos en lo que respecta a tareas, uniformes, cooperaciones, etc. Por ello puedo decir que la disciplina de esta escuela es estricta, de acuerdo a la educación tradicional.

En lo que respecta al grupo de 2o. C -que es el grado que atiendo-, está integrado por 24 alumnos; 9 hombres y 15 mujeres. Es un grupo en el que tanto el nivel de aprovechamiento como el nivel socioeconómico de los alumnos es diferente.

Los niños son entusiastas, aunque algunas veces se muestran apáticos a la clase, es decir que no quieren participar en la actividad que en ese momento se está llevando a cabo, como por ejemplo la resolución de problemas razonados, la redacción de experiencias personales y la resolución de algunos ejercicios matemáticos en el libro de texto; esto debido a que el niño trabaja en forma individual estas actividades y él prefiere el trabajo en equipo o en forma grupal.

Sin embargo he podido darme cuenta que estos niños gustan del juego y del deporte, de las actividades manuales y artísticas, de las actividades que permiten el trabajo en equipos. Por lo que considero necesario actualizar la educación con base en métodos activos que vayan acordes a los intereses y necesidades de los alumnos.

1.2 Planteamiento del problema.

La escuela primaria Felipe Pescador cuenta con alumnos entusiastas y participativos que gustan de colaborar en todas las actividades cocurriculares que se realizan en la escuela, las que van desde la elaboración de piñatas, concursos de dibujo y periódicos murales, hasta la redacción de cuentos y composiciones literarias. En estas actividades en mayor o menor escala se hace uso de la escritura.

De esta forma me he dado cuenta que los trabajos realizados por los alumnos -en lo que se refiere al uso de la lengua escrita- presentan notorias deficiencias en el contenido del texto, pero sobre todo en la escritura de las palabras, es decir, presentan faltas de ortografía o lo que es lo mismo, palabras mal escritas que, aunque en su momento son corregidas por la maestra asesora de la

actividad, los alumnos siguen escribiendo erróneamente la mayoría de las veces.

El alumno de segundo grado presenta dificultad en el aprendizaje de la ortografía debido a que aún no logra comprender y utilizar adecuadamente las convencionalidades ortográficas, su atención en la escritura se encuentra en el aspecto grafofonético, es decir, en la correspondencia de las letras con su sonido. Sin embargo la mayoría de los maestros tratan de enseñarla por medio de la memorización de reglas o listas de palabras, lo que resulta un esfuerzo demasiado grande para el niño, quien escribe, mas no comprende lo que el maestro trata de enseñarle al corregir su escritura.

Aquí se presenta un problema de enseñanza por parte del maestro que viene a repercutir en el logro de objetivos de curriculum escolar, ya que pueden abordarse todas las actividades sobre ortografía, pero no en una forma satisfactoria para el alumno, el cual tarde o temprano presentará estas deficiencias en su lectura y escritura de los grados posteriores.

Mientras la institución escolar y los maestros den mayor importancia a los contenidos curriculares y no al desarrollo de las escrituras mentales del niño, tendrá como resultado una mala calidad en el aprendizaje y sobre todo en el aprendizaje de la escritura, que es la base para otros posteriores.

Por lo anterior podemos decir que existe un problema que es necesario solucionar: ¿Cómo enseñar la ortografía a los alumnos de segundo grado de la escuela Felipe Pescador de tal manera que la aprendan para toda la vida?

1.3 Justificación.

Mi interés por estudiar el problema de la enseñanza y el aprendizaje de la ortografía es cada vez mayor debido a que los alumnos de segundo grado presentan a menudo faltas de ortografía en sus escritos, es decir, palabras mal escritas que no van de acuerdo a las reglas de escritura de la lengua castellana.

Pero no solo he detectado este problema en mis alumnos, sino también en escritos realizados por compañeros maestros u otros profesionistas. Un factor que influye es el aprendizaje inadecuado a base de la memorización de reglas y mecanización de palabras.

El interés por estudiarlo radica en conocer el por qué de este problema, sus causas y consecuencias, para así poder combatirlo.

Hasta ahora la ortografía se sigue enseñando por medio de reglas que se deben memorizar, o bien, con listas de palabras y dictados que hace el maestro a manera de ejercicios que también caen en la memorización.

Hay quienes la "aprenden" y la ponen en práctica siempre que escriben, pero también existen personas que las aprenden para un momento y presentan dificultad para escribir correctamente toda su vida. Entonces surge la pregunta que quizá muchos docentes nos hemos planteado: ¿qué

hacer para enseñar a escribir correctamente a los alumnos de la escuela primaria?

Es preciso que el alumno aprenda la ortografía como principio y estructura lingüística que le permita la construcción y reconstrucción de su escritura para llegar a lo correcto y convencional, a la vez el niño se convierte en un usuario de la lengua oral y la lengua escrita. Al apropiarse de ellas es capaz de construir e interpretar mensajes, los cuales le permitirán establecer una mejor comunicación con el maestro y sus compañeros, favoreciendo así la interacción grupal que es un elemento importante en el proceso enseñanza-aprendizaje, ya que en la interacción el niño aprende de las personas que le rodean, en este caso, aprende todo lo relacionado con el currículum escolar, lo que le transmite el maestro, sus compañeros, o lo que él mismo sabe sobre la ortografía, poniéndolo en práctica, aprobando o disprobando las hipótesis que se formula y de esta manera llegar a lo convencional.

Cuando el niño logre una ortografía correcta y una escritura convencional sentirá seguridad y confianza para expresar por escrito sus ideas, conocimientos y sentimientos sobre lo que le rodea, podrá comunicarse con la sociedad en que vive, desenvolverse y actuar como un ser social.

1.4 Objetivos.

El estudio de la enseñanza y el aprendizaje de la ortografía que se lleva a cabo en la escuela Felipe Pescador, tiene como objetivos:

- Reconocer la ortografía como parte importante en la comunicación.
- Analizar y entender la ortografía como un principio lingüístico que debe estar presente en el lenguaje escrito.
- Desarrollar en el niño su capacidad de comprensión de la lectura, para que pueda expresar por escrito y con claridad sus ideas, utilizando algunas normas ortográficas y de puntuación.
- Ejercitar la ortografía en la escritura del niño, por medio de las actividades como la descripción, la narración, la poesía, el diálogo, etc.
- Hacer de la ortografía una característica de la escritura cotidiana del maestro y del alumno, y no un motivo de evaluación ocasional en pruebas y concursos.
- Concientizar a los maestros de la importancia de enseñar al niño a escribir correctamente desde el primer año.

CAPITULO II

EL DESARROLLO DEL LENGUAJE Y EL NIÑO

2.1 Naturaleza humana del lenguaje.

El hombre primitivo tuvo necesidad de comunicarse con sus semejantes, de transmitir la realidad que estaba viviendo en su mundo natural en el cual actuaba. Por el trabajo y gracias a la utilización de instrumentos el hombre creó una unidad de palabras, de entonación musical y de gesto imitativo que viene a ser el lenguaje.

"Sin el trabajo -sin la experiencia de utilización de instrumentos- el hombre nunca habría podido desarrollar el lenguaje como imitación de la naturaleza y como sistema de señales para representar actividades y objetos, es decir, como abstracción".(1)

Poco a poco el lenguaje permitió al hombre dominar la naturaleza ya que le permitió coordinar la actividad humana en una forma inteligente y a la vez transmitir esta experiencia para perfeccionar el trabajo. Permitted también un nombre a cada objeto de la naturaleza por medio de la palabra. De esta forma surge con el trabajo la relación sujeto- objeto.

El lenguaje tiene una doble naturaleza, es un medio de expresión y un medio de comunicación, nos presenta la imagen de la realidad por medio de un signo o de la palabra. La palabra es una señal y el lenguaje un sistema de señales altamente desarrollado. Para el hombre la palabra es un reflejo condicionado, tan real como otros estímulos condicionados; pero la palabra es el estímulo más significativo y comprensivo de todos los demás. Es una abstracción.

El hombre fue acumulando un sin número de abstracciones que tenían una relación o una conexión con la realidad. En las conexiones que se van descubriendo se refleja la realidad, la naturaleza.

El lenguaje es un instrumento y símbolo en el desarrollo del niño que sólo se obtiene a través de la inteligencia práctica, la cual se manifiesta en el niño a partir de los seis meses de vida. Es a partir de este momento que se inicia el desarrollo cognoscitivo.

El cerebro no refleja cada cosa como algo único, sino que se ha adoptado un signo, una palabra para agrupar a todos los objetos y seres vivos similares. Este proceso de concentración y de clasificación en el lenguaje permite comunicarse libre y fácilmente con los demás.

Los medios de expresión lingüística tenían poder sobre el hombre y la naturaleza, actuaban como instrumentos.

El hombre como un ser social se vale del lenguaje para desenvolverse y actuar en la sociedad de la cual forma parte. Por lo tanto este valioso instrumento debe utilizarse y desarrollarse en la escuela para beneficio del niño. Debemos permitir que el niño exprese o comunique lo que siente, lo que observa, lo que vive, lo que escucha, lo que piensa, etc., para que logre un desarrollo pleno como ser humano, que le permita un mejor desenvolvimiento dentro de un grupo social, llámese familia, escuela, barrio, comunidad.

(1) Ernest, Fisher. "El lenguaje" en Antología El Lenguaje en la Escuela. UPN. México, 1988. p.14

En cada uno de estos grupos el niño aprende palabras nuevas y la base de todo aprendizaje es la comprensión. El niño comprende las palabras que utilizan en su lenguaje sus amigos, sus compañeros, sus hermanos, sus padres; no así las que utilizan en la escuela: el maestro, el libro, los exámenes, etc., debido a que no son comunes a su lenguaje cotidiano ni tampoco parten de él, por lo tanto le parecen ajenas e incomprensibles. Pero el niño puede llegar a comprenderlas si el maestro toma en cuenta ese lenguaje cotidiano que ya posee para partir de él e iniciar al niño en el aprendizaje de las nuevas palabras que en un momento determinado pueden ser incorporadas y utilizadas en su lenguaje oral y escrito, ya que el lenguaje se aprende a través de su uso, hablándolo, leyéndolo y dándole sentido, sólo una pequeña parte de lo que sabemos lo aprendemos de otras personas.

En la escuela tratan de enseñar al niño un lenguaje a base de reglas que aún no comprende, debido a que éstas quedan fuera de su realidad, no están relacionadas con lo que él sabe y es por eso que no adquieren sentido. Ellos aprenden el lenguaje básicamente porque es parte del mundo que los rodea.

2.2 Lengua oral y lengua escrita.

En base al desarrollo del niño, podemos decir que la lengua oral es anterior a la lengua escrita. ya que ésta es más precisa presenta y una organización más compleja que la lengua oral.

Nos hemos dado cuenta que para todo ser humano es más fácil hablar que escribir. Podemos hablar extensamente sobre muy diversos temas, pero si nos piden que escribamos algo sobre los temas hablados, todo lo que sabemos sobre ello se reduce a unos cuantos renglones que contienen frases cortas, que muchas veces no siguen una secuencia, no se comprenden y son difíciles de decifrar.

Sin embargo es necesario que las personas se comuniquen y se expresen en forma oral y escrita, ya que cada una responde a diferentes necesidades.

Por ejemplo cuando el maestro se encuentra para dar su clase, los alumnos y él toman el papel de interlocutores, por lo tanto es apropiado utilizar la palabra hablada, es decir, la lengua oral, para establecer una comunicación. Pero cuando se quiere establecer una comunicación a distancia, es decir, que los interlocutores no se encuentran en un mismo lugar, es necesario utilizar la lengua escrita para plasmar en un papel signos convencionales con estructuras semánticas que permitan transmitir aquello que deseamos dar a conocer.

La lengua oral se precisa por medio de adiciones o correcciones sucesivas, y para entender el mensaje es necesario reducir la densidad semántica del discurso, puede auxiliarse de la mímica, esbozo de intervención, repetición del mensaje, etc., para lograr su comprensión; mientras que la lengua escrita debe decirlo todo de una vez, en una forma clara para que pueda entenderse en su totalidad el mensaje, exhaustiva para que no deje incompleta la información y por último debe ser precisa para evitar ambigüedades y malos entendidos. Para ello tiene que auxiliarse de algunos aspectos como estructuras gramaticales, los signos de puntuación, la ortografía de las palabras,

etc., para lograr comprenderse.

Es necesario un tiempo de reflexión entre el pensamiento y la expresión escrita para organizar y reorganizar las ideas.

"Por tanto no es exagerado decir que no estamos frente a una misma lengua expresada en dos formas diferentes, sino ante dos lenguas diferentes. Jamás se escribe tal como se habla y el sentimiento de la diferencia entre las dos lenguas es muy temprano en la vida del niño".(2)

La lengua oral y la lengua escrita son diferentes entre sí pues están constituidas por elementos diferentes y se estructuran en forma diferente; la primera en forma libre, fácil y abundante y la otra en forma difícil, llena de obstáculos y restringida.

El lenguaje oral y escrito responde a la necesidad de comunicación que se refiere a las diversas funciones y actividades de la vida de los seres humanos. Por lo tanto en todos los programas educativos debe otorgárseles la importancia que tienen. Gracias a ellos podemos -entre otras cosas- adquirir y transmitir los conocimientos, por eso son un elemento básico en la educación.

El programa de segundo grado está basado en una metodología que organiza gradualmente los contenidos del español en cuatro aspectos: comunicación oral, comunicación escrita, nociones de lingüística e iniciación a la literatura.

La enseñanza de la lengua parte del uso cotidiano de la lengua materna que trae consigo el niño para lograr la perfección y la destreza en el lenguaje hablado y escrito.

En esta primera etapa de la enseñanza, el énfasis debe recaer en la eficacia comunicativa de acuerdo con la modalidad lingüística que el niño ya maneja. Posteriormente irá adquiriendo el uso de las formas lingüísticas convencionales.

El propósito de la comunicación oral en la escuela primaria es lograr que el niño hable en forma espontánea, participe en diálogos y discusiones, opine y se exprese en forma clara, coherente y completa.

A partir de experiencias vivas, los niños llegan a expresar sus ideas y pensamientos para adquirir la costumbre de hablar con naturalidad, eliminando los errores al hablar o escribir para hacerlo con corrección.

El propósito de la comunicación escrita es crear en el niño el gusto por la lectura y lograr que se exprese por escrito en forma espontánea, clara y coherente. De esta forma la comunicación se logra a través del tiempo y del espacio. En la escritura es necesario emplear estructuras lingüísticas más gramaticales para lograr la comprensión del mensaje.

(2) Louis, Not. "La enseñanza de la lengua materna" en Antología Desarrollo Lingüístico y Currículum Escolar. UPN. México, 1990. p. 31

2.3 Desarrollo evolutivo del niño.

El lenguaje ha sido creado por el hombre para poder comunicarse con sus semejantes, por eso es considerado como un factor indispensable en el desarrollo del ser humano y en su desenvolvimiento en la sociedad.

A partir del nacimiento del niño, empieza el desarrollo de sus estructuras mentales, así como también continúa su desarrollo físico que anteriormente había empezado. Paralelo a esto el niño empieza a desarrollar su lenguaje que se presenta primeramente en una forma primitiva, es decir, por medio de gestos, ruidos y llanto, después por medio de señas, la mímica y por las primeras palabras, posteriormente por medio del habla.

Pensamiento preoperatorio.

Esta etapa transcurre entre los dos y cuatro años y es dominada por la adquisición del lenguaje y su inserción dentro de la acción.

En esta edad parece que es necesario y natural para los niños hablar mientras actúan. Los niños al estar frente a una situación problemática actúan y a la vez planean en voz alta la solución a este problema. Cuando un pequeño está dentro de un problema, el lenguaje "egocéntrico" empieza a manifestarse como parte de la acción que realiza para solucionarlo.

Con el lenguaje describe y analiza las cuestiones y poco a poco planifica y reflexiona sobre las posibles soluciones del problema.

"Para el niño el hablar es tan importante como el actuar para lograr una meta. Los niños no hablan sólo de lo que están haciendo; su acción y conversación son parte de una única y misma función psicológica dirigida hacia la solución del problema planteado".(3)

También a esta etapa se le denomina del pensamiento "intuitivo" porque el niño afirma sin pruebas y no es capaz de dar demostraciones o justificaciones de sus creencias. Es la etapa del pensamiento prelógico por falta de una lógica de operaciones.

En esta etapa presenta dificultades para colocarse en la perspectiva de otro y toma todas las cosas desde su punto de vista. En esto consiste el egocentrismo y constituye una tendencia muy importante en el desarrollo del niño.

Para el niño preoperatorio la realidad es menos real que para el adulto. El desarrollo perceptivo es grande desde muy temprano, desde las primeras etapas del desarrollo sensorio-motor y sus percepciones, imitaciones y acciones se prolongan en representaciones.

(3) L.S., Vigotsky. "Instrumento y símbolo en el desarrollo del niño", en Antología El lenguaje en la Escuela. UPN. México, 1988. p.37

"Los niños resuelven tareas prácticas con la ayuda del lenguaje, así como la de sus ojos y sus manos. Esta unidad de percepción, lenguaje y acción que en última instancia produce la internalización del campo visual, constituye el tema central para cualquier análisis del origen de las formas de conducta específicamente humanas".(4)

Cuando se trata de movimientos o de transformaciones, sólo las comprende en la medida en que no existan contradicciones, en que los datos de la percepción contribuyan a la comprensión del problema.

El niño preoperatorio tiene dificultad para tener en cuenta simultáneamente varios aspectos de una situación. El niño se centra predominantemente sobre un aspecto en detrimento de otros e incluso esos aspectos pueden variar de un instante al siguiente. Del mismo modo en las clasificaciones les resulta difícil admitir, que un elemento, un objeto de la clasificación, puede pertenecer simultáneamente a dos clases, pues si pertenece a una deja de pertenecer a la otra.

El niño a esta edad entiende las relaciones como si fueran propiedades y por ello éstas no tienen un carácter recíproco.

No entiende los procesos en su conjunto sino que sólo toma de ellos elementos aislados, fragmentos que destacan especialmente sin que sea capaz de componer con todos los elementos una unidad. Tampoco está conciente de su propia actividad. A esta edad los niños no hacen un razonamiento inductivo ni un razonamiento deductivo, sino que pasa de lo singular a lo singular sin hacer generalización (transducción).

Hacia los siete años aproximadamente se inician una serie de cambios en el pensamiento del niño. Este alcanza formas de organización de su conducta que son muy superiores a las anteriores, en cuanto que empieza a organizar en un sistema, aspectos que hasta entonces permanecían inconexos y esto hace que muchas características de la etapa preoperatoria desaparezcan.

Entre las transformaciones que sufre el pensamiento infantil están los siguientes elementos:

El lenguaje precede a la acción. El niño por medio del lenguaje guía, determina y domina el curso de la acción; la función planificadora del lenguaje hace su aparición junto con la ya existente función del lenguaje de reflejar el mundo externo.

"La capacidad específicamente humana de desarrollar el lenguaje ayuda al niño a proveer de instrumentos auxiliares para la resolución de tareas difíciles, a vencer la acción impulsiva, a planear una solución del problema antes de su ejecución y a dominar la propia conducta".(5)

En el curso del desarrollo del niño existe una relación dinámica entre el lenguaje y la acción, ya que el primero convierte en una estructura a la segunda. Como consecuencia de esto el niño adquiere la capacidad de comprender, realizar y solucionar operaciones complejas, tales como las siguientes:

(4) L.S. Vigotsky. Id. p. 37

(5) L.S., Vigotsky. Ibid. p. 40

Las conservaciones, que suponen organizar y sistematizar el mundo circundante y crear categorías que lo expliquen.

Las operaciones, en las que el niño clasifica y ordena elementos por sus semejanzas o por sus diferencias. El niño maneja "operaciones" que son acciones interiorizadas que no es necesario realizarlas prácticamente, sino sólo en el pensamiento.

Las nociones científicas, las cuales aparecen hacia los siete años y son la conservación de número, el conocimiento del espacio, el manejo del sistema de referencia relativos al tiempo y a la velocidad, etc.

La memoria, que puede entenderse como la adquisición y el mantenimiento de conocimientos de cualquier tipo. En un sentido muy amplio, se pueden considerar todo lo que sea formación y mantenimiento de nuevos esquemas.

El niño gracias a la relación del lenguaje y a la acción ha formado nuevos esquemas que le permiten adquirir más fácilmente nuevos conocimientos a través de las palabras y los signos que utiliza al interactuar con el maestro, con sus compañeros, con su familia, etc.

"Los signos y las palabras sirven a los niños en primer lugar y sobre todo, como un medio de contacto social con las personas. Las funciones cognoscitivas y comunicativas del lenguaje se convierten en la base de una nueva forma superior de actividad en los niños, distinguiéndolos de los animales".(6)

Las operaciones tales como la reunión de dos clases o la adición de dos números son acciones elegidas entre las más generales, interiorizables y reversibles. No están nunca aisladas, sino coordinables en sistemas de conjunto comunes a todos los individuos de un mismo nivel mental.

Para llegar al perfeccionamiento de una estructura operatoria, el niño debe contar con indicios psicológicos sobre los siguientes aspectos:

- Nociones de conservación, como paso reversible de un estado a otro, modificando la forma pero dejando invariable la cantidad.
- Las operaciones concretas, llamadas así en el sentido de que afectan directamente a los objetos. Las operaciones concretas forman la transición entre la acción y las estructuras lógicas más generales que implican una combinación y estructura de grupo. Lo propio de esas estructuras (agrupamientos), es que constituyen encadenamientos progresivos, que implican composiciones de operaciones directas.
- La seriación, que consiste en ordenar los elementos según sus dimensiones crecientes o decrecientes. De esta seriación operatoria, adquirida hacia los siete años, se derivan correspondencias seriales.

(6) L.S. Vigotsky. Id. p. 40

- La clasificación, que constituye un agrupamiento fundamental cuyas raíces pueden buscarse en las asimilaciones propias de los esquemas senso-motores. La inclusión de clases en extensión se consigue hacia los ocho años y caracteriza entonces la clasificación operatoria.
- El número, cuya construcción se efectúa en el niño en estrecha ligazón con las de las seriaciones y de las inclusiones de clases. El número resulta ante todo, de una abstracción de las cualidades diferenciales, que tiene por resultado hacer cada elemento individual equivalente a cada uno de los otros.
- El espacio, en donde el niño entra a las operaciones espaciales como la medida, para la que utiliza la unidad; las estructuras topológicas y proyectivas.

Tiempo y velocidad. La noción de velocidad no se inicia en una forma métrica, sino en forma ordinal. A un nivel preoperatorio el niño no considera más que los puntos de llegada y luego estructura operatoriamente los rebasamientos anticipados, tanto como los comprobados; tras lo cual llega a darse cuenta de los intervalos en magnitud decreciente o creciente y acaba por relacionar las duraciones con los espacios recorridos.

En cuanto a la noción de tiempo se basa sobre tres clases de operaciones: a) una seriación de los acontecimientos, constitutiva del orden de sucesión temporal; b) un ajuste de los intervalos entre los acontecimientos puntuales; frente a la duración; y c) una métrica temporal, isomorfa de la métrica espacial.

Particularmente, los alumnos de segundo grado grupo C de la escuela Felipe Pescador presentan las siguientes características: ahora son más reflexivos que en el primer grado, ya que piensan un poco antes de hablar y son capaces de retener su atención por períodos más largos. Su pensamiento intuitivo empieza a ser remplazado por el pensamiento lógico, aunque aún no son capaces de manejar abstracciones.

Paulatinamente ha desaparecido el egocentrismo en los niños y empiezan a comprender la invariabilidad de la materia.

Su pensamiento está ligado al mundo real pero poco a poco van estructurando las nociones de espacio, tiempo, causalidad, movimiento, número, cantidad y medida, pues ahora ya manejan la suma, la resta y la multiplicación y realizan mediciones con decímetros y centímetros.

Se inicia en la reversibilidad del pensamiento, ya que pueden invertir un proceso y volver al punto de partida, este proceso puede ser una operación aritmética, un recorrido por un camino, etc. Se interesan en juegos de grupo y competencias organizadas por lo que participan entusiastamente en actividades curriculares que implican esta forma de trabajo y convivencia.

La educación es un proceso que se lleva a cabo a lo largo de nuestra vida, a través de un medio de comunicación que es el lenguaje, considerado como un sistema de símbolos convencionales que al interactuar de una u otra forma conforman un significado.

Puesto que el lenguaje de la educación es el lenguaje de la creación de cultura, no únicamente del consumo o la adquisición del conocimiento -según Bruner- es importante para la institución escolar el estudio sobre la ortografía, ya que si la escuela va a crear cultura a través del lenguaje, éste debe ser el correcto, el convencional, el aceptado en las negociaciones interpersonales:

"...la mayor parte del aprendizaje en la mayoría de los entornos, es una actividad realizada en común, un proceso en el que se comparte la cultura. Es esto lo que me lleva a destacar no sólo el descubrimiento y la invención, sino también la importancia de negociar y compartir en una palabra de una creación común de la cultura como tema escolar y como preparación adecuada para convertirse en un miembro de la sociedad adulta en la que va a vivir su vida".(7)

Bruner afirma que no enfrentamos la realidad de manera directa, sino que nuestro acercamiento a la realidad está mediado por conceptos creados por la cultura humana, nos encontramos con un mundo simbólico, por lo tanto es importante que en la práctica docente se enseñe a los alumnos la realidad social, en este caso la correcta utilización de los símbolos de la lengua oral y la lengua escrita, ya que las realidades de la sociedad y de la vida social son producto del uso lingüístico, representados en los actos de hablar e interpretar. Por lo tanto el estudio de este problema también es importante para el desarrollo lingüístico de los niños, cuyo pensamiento en general lo entendemos como sujeto a una evolución progresiva que va adquiriendo cada vez grados mayores de complejidad funcional. El lenguaje como sistema construido independiente y previamente al nacimiento de un niño concreto, ofrece un modelo con unas leyes, normas y contenidos de lo que debe aprender el niño independientemente de sus capacidades creadoras. Esto es lo que la escuela enseñará al niño; las leyes, normas y contenidos de la escritura, la relación que guarda cada una de las letras o signos con su forma, su sonido y su función dentro de un contexto más amplio (palabras, enunciados, etc.).

Cuando el niño ingresa al primero y segundo grado de primaria se le permite que expresa libremente lo que ha aprendido en su familia y en su comunidad. Los niños hablan sobre muy diversos temas, desde las cosas mínimas que hacen en su casa o fuera de ella; en la escuela, en la calle, hasta los contenidos que abordan en el salón de clase.

Los niños fabrican su propia realidad que es su mundo, y por eso les gusta hablar sobre él, no obstante, el maestro nunca parte de ello en el aprendizaje de la escritura y el niño sólo escribe - con dificultad- sobre el tema que el maestro indica.

"El niño necesita tomar conciencia de las relaciones existentes entre las palabras que utiliza y los signos de la escritura para dominar la técnica del lenguaje escrito y toda toma de conciencia es una creación del pensamiento".(8)

El niño dominará la técnica del lenguaje escrito cuando descubra que puede expresar por medio de él lo que habla, lo que hace, lo que piensa, lo que siente y lo que imagina, es decir, conseguirá traducir lo que ocurre en su pensamiento.

Por lo tanto, la enseñanza de la ortografía debe hacerse por medio de un lenguaje de la educación

(7) Jerome, Bruner. "El lenguaje de la educación" en Antología El lenguaje en la escuela. U.P.N. México, 1988. p.48

(8) Montserrat, Moreno. "La pedagogía operatoria" en Antología El lenguaje en la Escuela. U.P.N. México, 1988. p.59

que le permita al niño llegar a la reflexión y a la metacognición, es decir, llegar a comprender la importancia de la misma en la expresión escrita y todas las implicaciones que deriven de ella.

La correcta escritura de las palabras debe de estar presente en el pensamiento del niño para poder expresarse a través de su lenguaje. De esta manera el niño pensará lo que quiere decir y lo escribirá de una manera más fácil que si pretende "repetir" lo que aún no se encuentra en su pensamiento y sólo ha quedado en los libros o listas de palabras para repetirse cada vez que se indique sin llegar a comprenderse.

CAPITULO III

ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LA ORTOGRAFIA

3.1 La enseñanza de la ortografía en la escuela primaria.

Enseñar a los niños a leer y a escribir es una tarea compleja que no se reduce a la enseñanza de ejercicios fáciles ó difíciles, sino al acto de enseñar y aprender tomando en cuenta criterios psicológicos y pedagógicos que atiendan los intereses y el nivel de desarrollo del pensamiento del niño que va a aprender.

El objetivo principal de la ortografía es que los niños se hagan cada vez más concientes de su lengua en relación a:

- a) Los sonidos y fonemas (fonología).
- b) La escritura.
- c) La relación entre las formas y la escritura.

Es importante que los niños conozcan las características del lenguaje hablado y del lenguaje escrito, que conozcan cómo se conforman y cuál es su función. Que perciban la diferencia de los sonidos de las letras, su trazo, y que adviertan que algunas letras tienen el mismo sonido y para escribirlas correctamente es necesario ir al significado de la palabra de la cual forman parte.

"El lenguaje escrito consiste en un sistema de signos que designan los sonidos y las palabras del lenguaje hablado, y que, a su vez son signos de relaciones y entidades reales. Gradualmente, este vínculo intermedio que es el lenguaje hablado desaparece, y el lenguaje escrito se transofrma en un sistema de signos que simbolizan directamente las relaciones y entidades entre ellas".(9)

Se identifican diferentes estructuras lingüísticas empleadas por los niños al hablar y al escribir. Cuando el niño habla sus estructuras son más libres y de fácil acceso, mientras que al escribir éstas tienen que sujetarse a modelos ya establecidos, por lo tanto son de difícil acceso, ya que forzosamente el alumno al escribir debe poner en práctica sus conocimientos sobre gramática, un vocabulario y una ortografía convencionales.

Los avances que han surgido en la pedagogía, en la psicología y en otros campos relacionados con la educación ofrecen al docente la posibilidad de orientar la práctica educativa.

La pedagogía y la gramática han dejado atrás su objetivo tradicional para dar paso a nuevas metodologías e investigaciones que permitan describir cómo aprenden los niños.

"Al igual que la gramática tradicional, el objetivo de la pedagogía consistía en establecer regularidades en la conducta, diagnosticar las anomalías y prescribir la corrección.

La lingüística a diferencia de la pedagogía ha abandonado hace tiempo la metodología a priori, ocupándose de describir la manera en que los hombres hablan (o escriben) su lengua, más que en prescribir la manera en que deberían hablar (o escribir)".(10)

(9) L.S. Vigotsky. "El desarrollo de los procesos psicológicos superiores" en Antología El lenguaje en la Escuela. UPN. México, 1988 p.61

(10) Ana, Teberosky. "La intervención pedagógica y la comprensión de la lengua escrita" en Antología El Maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. UPN. México, 1988. pp. 257 y 258.

El dominio de este complejo sistema de signos que es la escritura, no puede realizarse por medio de la repetición y la memorización, sino que debe realizarse a través de un largo proceso de desarrollo de determinadas y complejas funciones de la conducta del niño.

Esto debemos de tenerlo en cuenta para la enseñanza de la ortografía, ya que la expresión escrita implica, claro está, varios problemas que no afectan a la expresión oral. Queremos que el niño escriba lo que piensa, pero que lo escriba correctamente.

Para esto el niño debe conocer algunos elementos de la lengua escrita como el alfabeto y los signos de puntuación. A pesar de que el español tiene una escritura más o menos fonológica que no presenta las dificultades ortográficas de otros idiomas, no deja de haber algunos problemas, puesto que ciertas grafías (letras) representan varios fonemas y, a la vez, hay fonemas representados por varias grafías. Según los auxiliares didácticos del maestro, una de las mejores maneras de lograr que el niño tenga una escritura correcta desde el punto de vista ortográfico es provocarle el gusto por la lectura. La ortografía se aprende mucho mejor por memoria visual que por el aprendizaje de reglas ortográficas, es decir, es más fácil recordar cómo se escribe una palabra que se ha leído dentro de un contexto que tiene significado para el niño, que recordar una regla ortográfica sin sentido.

Los ejercicios ortográficos y fonológicos tienen como meta principal ayudar a discernir y resolver los problemas ortográficos más comunes en que incurren los niños de la escuela primaria.

Los ejercicios que se programan en la escuela se conciben como un complemento para una tarea que el maestro ha de realizar día con día y en todos los momentos de su labor docente en el área de español y en todas las demás: esta tarea es la corrección de todas las faltas de ortografía que aparezcan en los escritos de los niños. Sin embargo, tal parece que la mayoría de los maestros no cumplen con esta tarea o al menos no como es debido, ya que las faltas de ortografía aparecen en cada momento del día en todos los escritos que realiza el alumno y a pesar que se le corrige la palabra mal escrita y se le pone a hacer una plana de la misma para memorizarla, no la asimilan.

Las reglas ortográficas sobre el uso de la v, mb, b, nv, acentuación de las palabras agudas, graves y esdrújulas, el uso de las comas, puntos, signos de admiración o interrogación, etc., no son aprendidos por los alumnos tan fácilmente. La mayoría de ellos sólo las memorizan para el momento de un examen, pero después ya no las recuerdan. Mientras tanto el maestro se conforma con este tipo de práctica que no lleva a ningún lado.

Las investigaciones realizadas por Ana Teberosky tiene como objetivo transmitir a los maestros resultados de los avances en la teoría psicogenética de la escritura y darles a conocer la situación de clase para ayudar a cambiar las prácticas escolares cotidianas, que dejen de ser pragmáticas y unilaterales, es decir, que su funcionamiento no dependa solamente del maestro y que no exista un nivel establecido o mínimo de conocimientos a los que el niño tiene que llegar.

Aquí es donde surgen nuevamente mi pregunta: ¿Cómo enseñar la ortografía?. El libro del maestro de la escuela primaria sugiere algunas recomendaciones para el tratamiento de la ortografía:

1. Leer en voz alta una lectura motivante o aprovechar el trabajo de algún ejercicio cuando ya la atención de los niños se haya centrado en ese tema.
2. Dialogar sobre la lectura, para que a través de este diálogo se vaya ampliando el vocabulario de los alumnos y para que el tema quede relacionado con otros. En esta forma el problema ortográfico se le presenta al niño como parte de un todo y no en forma aislada.
3. La habilidad del maestro hará que la atención de los niños se vaya centrando en el problema ortográfico que se presenta en esa ocasión. A través del mismo diálogo el maestro se irá dando cuenta de si el niño entiende de qué trata el ejercicio antes de que lo resuelva. En el caso de que sea conveniente se realizarán juegos verbales previos a la escritura. Estos juegos se irán sugiriendo en los ejercicios correspondientes; varios de ellos ayudan a la memoria visual.
4. Es recomendable que el maestro conduzca las preguntas en tal forma que los niños vayan deduciendo la regla ortográfica.

En las recomendaciones anteriores nos damos cuenta que se da una gran importancia a la lectura como base para la buena ortografía, sin embargo muchas veces el maestro no lo considera así.

"La lectura es un proceso constructivo... la mente de los lectores no es una tabla rasa en la cual los significados de las palabras y oraciones son pasivamente registradas".(11)

Esto quiere decir que los niños constantemente construyen significados ya que poseen esquemas (conocimiento de gentes y lugares, eventos o ideas) que aportan a la lectura que realizan. De esta manera la enriquecen y la comprenden mejor; pasa a formar parte de su realidad.

"Las implicaciones de esta concepción constructiva de lecto-escritura para la enseñanza tienen dos aspectos: primero los maestros deben ayudar a los niños a tener en mente y usar todos los conocimientos que poseen y que son relevantes para el texto a tratar. Segundo, necesitan encontrar manera de ayudar a los niños a adquirir nuevos conocimientos y nuevo vocabulario a través de su vida escolar".(12)

Los niños pequeños aún cuando no saben todavía leer ni escribir convencionalmente le dan atención a los elementos gráficos y por lo tanto le otorgan significación a los mismos. Son capaces de elaborar criterios sobre las características formales de un texto.

La lectura y la escritura servirían en una forma óptima para la apropiación de conocimientos ortográficos si se les dedicara más tiempo y fomentaran el gusto por ellas en los niños, pero el maestro pasa por alto o desconoce por completo la forma precisa de llevar a cabo estas dos actividades.

(11) Courtney, Cazden. "La lengua escrita en contextos escolares" en Antología El lenguaje en la Escuela. UPN. México, 1988. p. 107

(12) Courtney, Cazden. Id. p. 107

La dificultad al comenzar la enseñanza de la lectura y la escritura se debe a la utilización de palabras largas o letras poco frecuentes con las cuales el alumno no está familiarizado y por lo tanto le resulta de difícil acceso. Podría decirse que la dificultad radica en la longitud y la familiaridad de las mismas.

"Mientras que la longitud de la palabra tiene una fórmula de evaluación clara: cantidad de letras; la familiaridad ya no es tan objetiva, depende de las prácticas de enseñanza. Sin embargo muchas veces está regida por el principio de repetición de las letras conocidas".(13)

Cuando el niño está familiarizado con la escritura de periódicos, revistas, cuentos, carteles, anuncios publicitarios, etc., las letras tienen o adquieren más significado para él y debemos de tener presente que lo difícil para el niño no es dibujar las letras, sino comprender que hay detrás de ellas.

Para ayudar a la comprensión es necesario que al iniciar al niño en la enseñanza de la lectura y la escritura, el maestro se apoye en ejercicios que presenten el par imagen/texto, ya que así el niño establece una relación entre ambos que le da significación al texto. Por eso es frecuente que en sus inicios de escritura haga uso de letras y dibujos para lograr una mejor comunicación con el maestro y compañeros, ya que,

"La lecto-escritura aparece como eje del proceso escolar de apropiación, tanto por ser el conocimiento oficial y más importante que se transmite escolarmente, como por ser instrumental en el aprendizaje de otros conocimientos".(14)

En el segundo grado se empieza a introducir al niño a la utilización de fonemas representados por varias grafías, así como también a la utilización del punto y la coma.

En esta etapa la atención del niño aún está encausada a la correspondencia letra-sonido (aspecto grafofonético), por lo tanto el docente debe introducirlo paulatinamente al aspecto ortográfico por medio de actividades de visualización de palabras y no de memorización de reglas ortográficas.

Para la enseñanza de la lengua escrita Rafael Ramírez propone algunos consejos para motivar a los niños a expresarse por escrito ya que de esta manera se facilita el aprendizaje de la ortografía por estar en contacto con los principios y estructuras lingüísticas de las palabras que se utilizan, así como con su significado.

- Capacitar a los niños para que lleguen a expresar sus ideas y pensamientos por medio de frases y oraciones bien construidas.
- Eliminar en los niños los errores que son más frecuentes en el lenguaje escrito y habituarlos a escribir siempre con corrección.

(13) Ana, Teberosky. Ibid. p. 261

(14) Elsie, Rockwell. "Los usos escolares de la lengua escrita" en Antología El lenguaje en la escuela. UPN. México, 1988. p. 118

- Adiestrarlos para evitar al hablar o escribir la repetición innecesaria de palabras o ideas.
- Crearles la habilidad para escribir composiciones de longitud proporcionada a su edad y al grado escolar en que se encuentren.
- Enriquecer el lenguaje de los alumnos con nuevos giros, palabras y formas de expresión.
- Crear en los niños el deseo y la resolución de usar siempre el lenguaje más correcto al hablar y al escribir.
- Introducir a los niños en un programa de redacción que comprenda todas las formas típicas de escritos que los niños tengan necesidad de usar en su vida escolar, en sus relaciones familiares y sociales y en sus asuntos personales (cartas, invitaciones, noticias, apuntes, avisos, resúmenes, etc.).
- Enseñar a los niños a redactar escritos ya patronizados por la vida social tales como vales, recibos, pagarés, etc., que se usan frecuentemente.

Se puede decir que al ejercitar la lengua a través de actividades relacionadas con la vida cotidiana y social del niño se logrará más eficazmente el aprendizaje de la ortografía y la concientización de la importancia que tiene este aspecto dentro un contexto de palabras que permiten la expresión y la comunicación.

Para Elsie Rockwell el proceso de apropiación es muy complejo, no solo porque en la primaria los momentos en que se "enseña" contenidos implica la mediación del docente en la actividad de leer y escribir, sino porque también los conocimientos nunca se extraen de una manera simple del texto escrito; es necesario llevar conocimientos al texto para poder comprenderlo, ya que la comprensión de la lectura no es una habilidad abstracta. Este hecho implica necesariamente una relación independiente con el fenómeno expresado en el texto o bien una relación social, mediadora en el proceso de apropiación de conocimientos a partir de la lectura.

Por lo tanto la enseñanza de las reglas ortográficas debe hacerse a través de la lectura y ejercicios cuyo contenido tenga algunos puntos de conocimientos previos al mismo por parte del niño, además de que se familiarice con las palabras que conozca su significado, que las utilice para redactar experiencias propias, cuentos, guiones teatrales, composiciones literarias, etc., de tal manera que posea libertad para escribir lo que para él tenga sentido y las palabras lo tendrán si se conocen a partir de las propias experiencias.

La escritura como producción de textos se distribuye desigualmente entre maestros y alumnos. Lo que se escribe más frecuentemente en el salón de clases (excluyendo lo que se copia de algún texto) incluye lo siguiente: enunciados, problemas, definiciones, resúmenes, listas, preguntas y respuestas. De esto sólo se les pide a los alumnos que "formulen" listas, enunciados y respuestas a preguntas; el resto tiende a ser dominio del maestro, es decir, textos que él produce y los niños copian. El texto "libre" se observa sólo excepcionalmente.

Implicítamente el maestro es "modelo" de cómo escribir dentro del ámbito escolar. Su tendencia al escribir es basarse en algún libro y seleccionar o modificar los textos, sobre todo para

proporcionar definiciones y resúmenes. Por lo tanto el alumno aprende a "copiar" lo escrito por el maestro sin detenerse a pensar el por qué se escribe así esa palabra, por qué se acentúa, por qué se escribe un punto y se empieza con mayúscula, etc., ya que no se le da libertad de apropiarse de las reglas ortográficas por sí mismo.

3.2 La enseñanza de la ortografía dentro del grupo.

Desde el momento que el niño nace, se desenvuelve en un grupo social determinado, que en este caso podría ser la familia. Por lo tanto el niño crece y se desarrolla interactuando con los demás; sus actividades adquieren un significado propio en un sistema de conducta social y están mediadas por la participación del adulto. La acción que ejerce el niño sobre el objeto y el objeto sobre el niño pasa a través de otra persona.

Esta compleja estructura humana es el producto de un proceso evolutivo profundamente enraizado en los vínculos existentes entre la historia individual y la historia social.

"...antes de saber leer y escribir en el sentido convencional del término, los niños preescolares pueden compartir y confrontar con otros niños sus concepciones acerca del sistema, a través de la interacción con el objeto y entre los sujetos".(15)

La escuela no debe considerar a la escritura como una actividad individual, solo del alumno, y consecuentemente a la ortografía, ya que la escritura es el resultado de un esfuerzo colectivo de la humanidad, por lo tanto tiene una función social.

El niño debe aprender a escribir correctamente y buscar la aprobación de su escritura en los compañeros de grupo y no en él mismo.

Ana Teberosky presenta experiencias dentro de un grupo clase que nos muestra cómo se da la construcción de la escritura. Esta situaciones se llevaron a cabo en grupos de 5 o 6 niños que poseían diferentes niveles de conceptualización de la escritura con el criterio de reunir en un grupo a niños de niveles diferentes pero próximos a la vez, con el fin de que hubiera participación e interacción grupal.

El trabajo de la maestra no consistía en enseñar a escribir, sino más bien en facilitar el intercambio entre los niños, responder a las preguntas cuando no hubiera un miembro del grupo capaz de hacerlo y proponer situaciones concretas de lectura y escritura.

Todas las respuestas de los niños eran válidas y podían elegir entre alternativas diferentes. Cuando surgía alguna duda o discusión había consultores propuestos por el mismo grupo para llegar a la mejor opción.

Los niños podían copiar, preguntar, dictar, mirar las escrituras de otros, corregir las propias o las de otro compañero o incluso declarar que no podían realizarlas.

(15) Ana, Teberosky. "Construcción de estructuras a través de la interacción grupal" en Antología El maestro y la situaciones de Aprendizaje de la lengua. UPN. México, 1990. p. 86

Esta experiencia nos muestra cómo la construcción de la escritura puede ser el resultado de una tarea colectiva determinada por los niveles de conceptualización de los niños y por las informaciones específicas que se piden y se entregan en diferentes situaciones de intercambio.

El grupo escolar es el lugar donde el niño convive con gente de la misma edad, por lo tanto es ahí donde se lleva a cabo en forma más amplia la socialización. Al interactuar con sus compañeros el niño intercambia, corrige o imita formas de hablar y escribir, por lo tanto se presenta el proceso de comprensión de la escritura, así como también los aspectos ortográficos y el por qué de ellos. Muchas veces el maestro considera que al haber intercambio de información habrá intercambio de errores y se presentará el desorden en el grupo. Considera que no pueden enseñarse a escribir unos a otros sino con la ayuda de él, que es el único que puede enseñar al niño a escribir correctamente.

Sin embargo en el grupo y con sus compañeros es donde el niño aprende a escribir correctamente, sin errores ortográficos. Cuando los niños hacen su tarea, un dictado, o copian algo del pizarrón, les gusta observar qué hacen sus compañeros, lo que escriben y cómo lo escriben, y cuando se dan cuenta que hay un error o falta ortográfica en el escrito tratan de corregirlo de acuerdo a los conocimientos que poseen.

Estos conocimientos los han ido adquiriendo al confrontar las hipótesis que han formulado con las de sus compañeros, con los conocimientos que los adultos y otros niños manifiestan al interactuar.

"Esta interacción constituye una fuente de conflictos, puesto que los niños utilizan sus propias hipótesis para asimilar la información del medio, y las ponen a prueba al confrontarlas con la hipótesis de otros, no siempre idénticas a las suyas".(16)

El maestro debe tomar en cuenta esta interacción grupal para hacer más fácil y accesible al niño la enseñanza de la ortografía, utilizando para ello múltiples y variados ejercicios para realizar en forma grupal, es decir, con la participación de todos los niños para que entre ellos mismos se autocorrijan sus errores y corrijan a sus compañeros.

En otra experiencia con un grupo de 20 niños se creó una situación de escritura que consistía en escribir una lista con todos los nombres de los presentes. Luego siguió la escritura de nombres de animales apoyada con una imagen. Se realizaron así situaciones de escritura sin sintaxis en los momentos considerados como oportuno por los investigadores. Al mismo tiempo la maestra realizó tareas de lectura, lectura de los niños, dictado de la maestra, copia de los modelos presentes y selección de nombres dentro de enunciados escritos propuestos por la maestra.

Se analizaron situaciones de escritura en las que se propuso que todos los niños escribieran lo mismo en su hoja o en el pizarrón; que un solo niño escribiera en su hoja o en el pizarrón mientras que sus compañeros observaban o colaboraban; que cada niño escribiera algo diferente.

"La interacción social es una situación privilegiada desde el punto de vista del desarrollo cognitivo. Una situación que permita y facilite la socialización de los conocimientos y las tareas puede ser un buen contexto de construcción de la escritura".(17)

(16) Ana, Teberosky. Ibid. p. 87

El pizarrón, que es utilizado tradicionalmente por el maestro, tiene un papel importante en esta situación, ya que los niños trabajan frente a él aumentando las posibilidades de imitación y confrontación. El niño que escribe es capaz de aceptar las respuestas correctas y rechazar las incorrectas, pero necesita de la información de los demás para completar su escritura que al final es el resultado de la colaboración de todos.

Estos tipos de intercambio permiten al niño informaciones sobre las propiedades físicas de la escritura, propiedades observables, es decir, la forma gráfica de las letras y la dirección de la escritura; así como también informaciones sobre propiedades convencionales como la identificación de las letras por su nombre y los valores atribuidos a las partes de una escritura.

La escritura es el resultado de una tarea colectiva que se da en el grupo, determinada por los niveles de conceptualización de los niños y por las informaciones que el niño asimila al interactuar con sus semejantes.

De esta manera, en los niveles más altos de conceptualización el alumno aprende poco a poco a escribir en forma convencional.

3.3. Principio ortográficos en la lengua escrita.

La ortografía es un sistema de reglas arbitrarias y convencionales que el niño debe de aprender para poder comunicarse mejor en sus escritos y tener una aceptación de su maestro, sus compañeros y la sociedad en la que convive para establecer negociaciones interpersonales.

" Objetivamente la ortografía es un sistema de reglas que expresa mediante marcas convencionales relaciones u opciones que, bajo apariencia lógica siguen siendo puramente arbitrarias".(18)

Podemos decir que para el niño existen dos tipos de ortografía -y de hecho las hay-. La ortografía de reglas y la ortografía de uso. La primera se encuentra en libros o diccionarios, o es dictada por la maestra y escrita por los alumnos, pero no llega a formar parte de ellos, es decir, no hay una apropiación de esas reglas que son ajenas, por lo tanto no pueden manifestarse en la escritura del niño.

La ortografía de uso, como su nombre lo dice, es lo que el niño practica diariamente, de la que se ha apropiado porque ha llegado a familiarizarse con ella, y le permite escribir más fácilmente lo que él desea.

Con todo esto podemos darnos cuenta que la ortografía es un sistema de conductas completamente artificiales que el sujeto puede adquirir o no.

(17) Ana, Teberosky. Id. p. 87

(18) Louis, Not. "La enseñanza de la lengua materna" en Antología Desarrollo Lingüístico y Currículum Escolar. UPN. México, 1990. p.39

"La ortografía deriva de una construcción que hace el sujeto que elabora esquemas. Por lo tanto el ideal sería que el alumno conociera las reglas y los usos antes de escribir los textos que los encarnan y esto tiende a descalificar las soluciones pedagógicas clásicas: dictados de textos que desconoce el alumno y dictado preparado".(19)

Sobre estos dos tipos de dictado, Louis Not nos explica en qué consisten y cómo se llevan a cabo.

El dictado de textos desconocidos, también denominado dictado trampa, consiste en una repetición de ejercicios que condiciona al niño en la utilización de reglas y los usos más frecuentes. Es un condicionamiento mediante ensayos y errores.

El dictado preparado es una reproducción nemónica en vez de ser una serie de invenciones adaptativas. Tiende a ser también dictado trampa o una actividad propia de la copia. Ambos son inadecuados para el aprendizaje de la ortografía.

Si en lugar de presentar al niño algo copiado, sacado del libro, sin sentido para él, lo dejáremos comportarse en una forma más espontánea, comprendiendo lo que está escribiendo podría adquirir mejor la ortografía.

A medida que el sujeto lee y aumenta su conocimiento general de la lengua, va adquiriendo ciertas formas ortográficas. El maestro puede orientar y reforzar esta tarea, incitando al alumno a realizar ejercicios ortográficos con palabras que presenten analogías fónicas y gráficas.

La pedagogía del conocimiento cambia la acción estructurante de las formas ortográficas que presenta la lengua escrita y la actividad de estructuración del sujeto.

Yetta Goodman establece tres categorías o principios que rigen el desarrollo de la escritura del niño.

1. Los principios funcionales que se desarrollan a medida que el niño resuelve el problema de cómo escribir y para qué escribir.
2. Los principios lingüísticos que se desarrollan a medida que el niño resuelve el problema de la forma en que el lenguaje escrito está organizado para compartir significados en la cultura.
3. Los principios relacionales que se desarrollan a medida que el niño resuelve el problema de cómo el lenguaje escrito llega a ser significativo.

"Todos los niños llegan a darse cuenta que el lenguaje escrito se organiza de una manera convencional. Aprenden que el lenguaje escrito toma ciertas formas, va en una dirección particular y, si es alfabético, tiene convenciones ortográficas y de puntuación".(20)

(19) Louis, Not. Ibid. p. 40

(20) Yetta, Goodman. "El desarrollo de la escritura en niños muy pequeños" en Antología Desarrollo Lingüístico y Currículum escolar. UPN. México, 1990. p. 65

Dentro de los principios lingüísticos se encuentran los principios ortográficos que incluyen todas las formas visuales del sistema de escritura como totalidad, tales como la letra cursiva y manuscrita, las formas de los caracteres individuales como las mayúsculas y las minúsculas de la misma letra, la direccionalidad, la puntualización y las letras convencionales de una palabra.

La formación ortográfica empieza a desarrollarse desde los garabatos y las primeras letras que escribe el niño, ya que trata de imitar el tipo de escritura del adulto (que generalmente es cursiva) y el tipo de escritura que ve en la calle (que generalmente son mayúsculas).

La direccionalidad es otro principio ortográfico que los niños exploran y desarrollan desde pequeños porque desde los cuatro o cinco años de edad son capaces de producir una escritura horizontal que puede ir de izquierda a derecha o viceversa.

Por último la puntuación es un principio ortográfico que los niños descubren una vez que empiezan a escribir.

La ortografía, la puntuación y la acentuación son elementos de la comunicación escrita que hay que atender. Deben enseñarse en íntima relación con la lectura y la escritura; las palabras de ortografía dudosa deben presentarse integradas en un texto; se analizará el problema ortográfico y mediante un procedimiento inductivo se llegará a la regla correspondiente que el niño aplicará después en sus redacciones. Al respecto Yetta Goodman plantea:

"Quisiera sugerir que los niños pueden desarrollar principios ortográficos tanto a través de la lectura como de la escritura".(21)

Es conveniente proponer actividades que complementen las del programa para afirmar el conocimiento ortográfico. En el libro para el maestro se sugiere formar familias de palabras, llevar un cuaderno de ortografía donde se escriban los términos que presenten mayor dificultad, usar carteles, juegos de lotería con palabras, hacer dictados, etc. Estas actividades le permiten al niño familiarizarse con las palabras y desarrollar la memoria visual que es importante en el aprendizaje de la escritura de las palabras.

3.4 Convencionalidades ortográficas.

Cuando el niño de primer grado se encuentra en el nivel alfabético de su escritura, es decir, ha aprendido la correspondencia que hay entre el sonido y la grafía es necesario que el maestro lo introduzca en el aprendizaje de la ortografía, que incluye los aspectos visuales, semánticos y convencionales. Debe iniciarse al alumno en el uso correcto de las letras, los espacios entre palabras, los signos de puntuación, las mayúsculas, los acentos, etc., hasta llevarlo a la escritura convencional.

(21) Yetta, Goodman. *Idid*, p. 67

"Aprender las convenciones ortográficas implica mucho más que la simple correspondencia entre fonemas y grafemas. Implica descubrir y manejar excepciones en la correspondencia -como las polivalencias b-v, z-s-c, y y-ll, r-rr, c-g, el uso de h, etc.- hasta dominar finalmente la convencionalidad, que determina el uso sistemático de cada una de las grafías".(22)

En base a investigaciones realizadas por Yetta Goodman, se confirma que los niños aprenden las letras requeridas para representar los sonidos, poniendo a prueba hipótesis sobre el funcionamiento del sistema gráfico en un proceso evolutivo lento y gradual.

Generalmente, el maestro considera que el aprendizaje de la ortografía debe realizarse a través de la memorización de palabras y reglas. Es por eso que en la escuela se le entrega al niño listas de palabras y reglas de ortografía dictadas por el maestro que deben ser estudiadas para el día de examen de unidad o del curso.

Sin embargo, no se detienen a pensar que lo poco o lo mucho que el niño conoce de ortografía lo ha adquirido con la experiencia cotidiana del lenguaje, de la lectura y de la escritura.

Los niños progresan en su escritura cuando se les permite realizar múltiples tareas y variadas actividades que les permiten comprender el lenguaje oral y el lenguaje escrito y no cuando se le lleva a la mecanización de la lectura y la escritura que los aleja de las necesidades reales.

Por medio de estas actividades los niños empiezan a separar las palabras en un texto y a utilizar el punto. Posteriormente cuando adquieren funcionalidad y significado en la escritura, empiezan a utilizar los acentos y las mayúsculas.

"Podríamos decir que los niños van aplicando sus estrategias a lo largo de un proceso evolutivo de conceptualización ortográfica que se va modificando, reconstruyendo, inventando, como reflejo del camino cognoscitivo que sigue hasta conseguir el uso convencional de grafismo".(23)

Es necesario introducir en la escuela primaria un aprendizaje efectivo de la ortografía, que se logrará solo cuando el docente lleve al salón de clases actividades lúdicas, creativas e innovadoras que le permiten al niño apropiarse de ella, comprenderla y utilizarla convencionalmente.

(22) Margarita Gómez P. "Consideraciones teóricas generales acerca de la escritura" en Antología Desarrollo Lingüístico y Currículum escolar. UPN. México, 1990. p. 91

(23) Margarita, Gómez P. Ibid. p. 92

CAPITULO IV

ESTRATEGIA DIDACTICA PARA LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFIA

4.1 Supuestos teóricos conceptuales de la estrategia metodológica para la enseñanza-aprendizaje de la ortografía.

El propósito de la escuela primaria es lograr una educación integral mediante el desarrollo de los aspectos afectivos, cognoscitivo y psicomotor que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje y que forman parte de las etapas del desarrollo del niño.

En el proceso de aprendizaje debe de existir una integración de cada una de las áreas del programa del segundo grado. Esta integración consiste en presentar al alumno las cosas, los hechos como se presentan en la realidad, como un todo unificado, susceptible de ser estudiado desde cada una de las áreas de aprendizaje. Es una interrelación organizada de los diferentes campos de la realidad que el niño debe conocer.

La integración es afín al sincretismo de Claparede, Decroly, Piaget y gran número de pedagogos de la escuela activa. Se trata de vivenciar las situaciones para que impregnen la experiencia individual y puedan de ese modo introducirse naturalmente en la personalidad del niño.

La integración de los contenidos programáticos, sobre todo en los primeros grados, constituye la respuesta didáctica al imperativo psicológico del niño. Es por tanto indispensable considerar, fundamentalmente criterios psicológicos, pedagógicos y didácticos, así como los criterios de integración en la elaboración de la propuesta para la enseñanza y el aprendizaje de la ortografía en la escuela primaria.

La estrategia de dicha propuesta está basada en la teoría psicogenética de Jean Piaget, ya que conceptualiza el aprendizaje en un sentido más amplio, es decir, como un proceso mental mediante el cual el niño descubre y construye el conocimiento a través de las acciones y reflexiones que hace al interactuar con todo lo que le rodea y que despierta su interés: objetos, acontecimientos, fenómenos, situaciones, etc.

Para la psicogenética el proceso de aprendizaje de la lengua escrita implica la construcción de un sistema de representación que el niño elabora en su interacción con la lengua escrita y no depende de las habilidades perceptivo-motrices que posea el niño ni de lo adecuado de un método.

Esta teoría sostiene que el aprendizaje se da solamente a través de la propia actividad del niño sobre los objetos de conocimiento, ya sean físicos, afectivos o sociales que forman su ambiente.

Las actividades de esta estrategia pretenden apegarse a los factores que -de acuerdo a la psicogenética- intervienen en el proceso de adquisición de los conocimientos, como son:

- La maduración, que es el conjunto de procesos de crecimiento orgánico del sistema nervioso que permite las condiciones fisiológicas necesarias para el desarrollo psicológico.
- La experiencia que se adquiere cuando el niño interactúa con el ambiente, cuando el niño

explora y manipula objetos y aplica sobre ellos diversas acciones.

- La transmisión social, que se refiere a la información que el niño obtiene de sus padres, hermanos, amigos, de los medios de comunicación, etc., al interactuar con ellos.
- El proceso de equilibración, que es el fundamental, en la relación entre los factores de maduración y los del medio ambiente (experiencia-transmisión social). Es un estado activo del sujeto que surge de la necesidad que tiene de conocer algo para lograr una estabilidad.

Por lo tanto en esta estrategia se tiene como finalidad que la construcción del conocimiento -que en este caso es la ortografía- sea el resultado de la propia actividad del niño; que parta siempre de aprendizajes anteriores, de experiencias previas que el niño posea para que el aprendizaje sea continuo.

Las actividades planeadas pretenden despertar el interés en el niño y crear en él un conflicto cognitivo que lo lleve a la búsqueda de un conocimiento objetivo para lograr el proceso de equilibración; pero para llegar a él se requiere de un largo proceso de construcción y reconstrucción en el que el niño tendrá aciertos y errores que son esenciales en la construcción de conocimientos.

Al ingresar a la escuela primaria el niño ha realizado grandes progresos en su conocimiento del mundo y en el desarrollo de su inteligencia; adquiere la capacidad representativa a través del lenguaje oral y escrito que forma parte del proceso de lecto-escritura.

El área de español de segundo grado tiene como uno de sus objetivos generales que el alumno adquiera actitudes, habilidades, hábitos y conocimientos que le permitan adquirir y desarrollar la capacidad para leer y escribir.

En lo que concierne a la escritura y a la redacción es importante que logre claridad, espontaneidad y coherencia mediante el ejercicio constante; también se considera la ortografía tomando en cuenta el nivel de desarrollo del niño y el grado escolar.

La ortografía es parte importante en la escritura del niño, ya que le permite llegar a lo correcto y convencional al utilizar la lengua oral y la lengua escrita que son indispensables en la comunicación humana. Al favorecer la capacidad comunicativa del niño se ayuda a estructurar su conocimiento sobre el mundo; se amplía su capacidad de actuar sobre las cosas; se favorece la integración a su cultura; permite la socialización a través de la transmisión de conocimientos, ideas y sentimientos por medio de la comunicación más usual, eficaz y directa que posee el ser humano: la expresión oral y la expresión escrita.

Debemos saber que el niño aprende mejor las cosas cuando se le enseñan relacionadas; entrelazadas unas adquisiciones con otras e íntimamente ligadas, con objeto de que forman un bloque interrelacionado que se grabe en su inteligencia, concretamente en la memoria, pero una memoria de tipo operativo; que las adquisiciones penetren en su interior, más que como simple conjunto

memorístico, como vivencias, como algo vivido y adquirido con la práctica. El valor de la vivencia es algo fundamental en esta concepción de aprendizaje.

Con base en la naturaleza del conocimiento humano y del proceso de aprendizaje, se trata de unificar, de reunir todas las cuestiones en torno a un punto unitario que dé significado a todo lo demás: buscar la forma de dar una estructura orgánica a los contenidos, objetivos de aprendizaje y actividades de la propuesta pedagógica para la enseñanza y aprendizaje de la ortografía.

El pensamiento del niño de seis a ocho años es global, porque primeramente capta conjuntos y manifiesta dificultades en la percepción y observación de los detalles.

Es por eso que en la estrategia didáctica de esta propuesta se pretende manejar la ortografía como parte integrante de un todo, como puede apreciarse en cada una de las actividades. Pero sobre todo se pretende abordar la enseñanza de la ortografía en una forma lúdica, creativa e innovadora que vaya de acuerdo a los intereses del niño.

El juego es una actividad importante en la vida del niño, ya que por medio de él aprende a socializarse, a convivir y a conocer a otras personas, pero también adquiere muchos otros aprendizajes que quizá fuera imposible aprender en otra forma, como por ejemplo: expresarse libremente, ser espontáneo, aceptar reglas, crear con imaginación y muchas otras cosas más.

"Considerados desde el punto de vista de su función educativa, los juegos, además de tonificar el cuerpo y desarrollar en general el espíritu, proporcionan nuevas imágenes, agudizan las facultades de observación y el poder de combinación y ejercen, además, un gran influjo sobre el carácter, en tanto que son fuentes de contentamiento y placer".(24)

Hoy en día existen muchas teorías y definiciones sobre el juego pero las que aquí nos interesan son aquellas que coinciden con nuestras ideas y propósitos.

Karl Gross (25) nos habla en términos biológicos de la teoría del ejercicio preparatorio donde se define el juego como el agente empleado para desarrollar potencialidades congénitas y prepararlas para su ejercicio en la vida, sostiene que el juego es un ejercicio de preparación para la vida.

Entre las definiciones, el juego es considerado como un principio fundamental de la educación por Froebel, Montessori y Decroly (26).

Por lo tanto para la enseñanza de la ortografía hemos considerado la importancia de los juegos para lograr que el niño se introduzca en las actividades en una forma estusiasta y placentera.

Muchas veces el maestro considera que la educación está muy aparte del juego, ya que éste es visto

(24) José, Gordillo. "El juego como medio de producción cultural y artístico" en Antología El Desarrollo de la Creatividad: imagen y significado. D.G.P.C. México, 1988. p. 548

(25) "Síntesis de teorías y definiciones sobre el juego". citado en Antología Desarrollo de la Creatividad. México, 1988 p. 538

(26) D.G.P.C. Ibid. p. 540

como pérdida de tiempo o bien, utilizado en las escuelas para "pasar el tiempo", es decir, no se busca una finalidad educativa y solamente se juega por jugar, es así como el juego pierde el sentido educativo.

"Los juegos son la forma natural de la educación, el camino más corto hacia lo temporalmente inaccesible de la experiencia humana". (27)

El juego es un estímulo en el aprendizaje del alumno y permite la participación activa y creativa de éste.

Según la psicología de la forma o psicología de la Gestalt, el organismo no reacciona con respuestas aisladas a un estímulo único, sino que responde de manera total a una configuración compleja de estímulos. Estas configuraciones constituyen las partes de un todo organizado, que en este caso es la escritura.

La psicología de la forma ha tenido una gran repercusión en el campo pedagógico, sobre todo ha influido considerablemente en el concepto de percepción. Kofka aplicó los principios de la Gestalt a los fenómenos del pensamiento que también se estructuran en forma de un "todo".

En el segundo grado de educación primaria -como puede apreciarse en los contenidos curriculares- se empieza a abordar algunos aspectos de la ortografía como son el uso de las polivalencias b-v, c-s-z, c-q, ll-y, g-j; la segmentación de palabras; el uso de signos de puntuación (punto y coma) y el uso de mayúsculas después de punto.

Para abordar estos contenidos se han elaborado diversas actividades en las que tanto el maestro como el alumno tienen un papel activo en el proceso enseñanza-aprendizaje.

En esta estrategia el rol principal que debe desempeñar el profesor es el de mediador, debe dirigir y orientar el aprendizaje, estimular las aportaciones, señalar criterios, plantear objetivos, etc.

A los alumnos se les permite seleccionar recursos, dirigir sesiones de trabajo, obtener conclusiones y evaluar los resultados del aprendizaje, es decir, se les da la oportunidad para que participen en estas etapas del proceso de enseñanza.

En este grado generalmente puede considerarse que el niño se encuentra en el nivel alfabético, es decir, que entiende la correspondencia uno a uno entre el sonido y la letra, por lo que se puede empezar introduciéndolo a la enseñanza de la ortografía tomando en cuenta los aspectos visuales sistemáticos y convencionales de la expresión escrita.

"Varios autores han estudiado cómo emplean los niños algunos aspectos morfológicos de la ortografía. Calkins concluye entonces, que los niños progresan más en un salón donde se realizan múltiples y variadas actividades de escritura con sentido, que en

(27) José, Gordillo. Op. Cit. p. 552

otro donde la escritura se enseña en forma mecánica sin que ésta se emplee para satisfacer necesidades reales".(28)

El docente debe tener presente que el alumno tendrá dificultad para llegar a escribir en una forma convencional, ya que el acceso a la convencionalidad ortográfica se presenta en una forma paulatina, debido a que el niño tiene que hacer una reflexión más profunda sobre el sistema de escritura.

Ana Teberosky considera algunas ideas para llevar a cabo la construcción de escrituras a través de la interacción grupal:

- Es posible emprender una experiencia pedagógica a partir de lo que los niños saben y no saben y no a partir de lo que ignoran.
- Aceptar que todos los miembros de la clase pueden enseñar y aprender.
- Considerar tácticamente todos los intercambios como legítimos. El maestro debe dar a conocer las diferencias y crear situaciones donde sea necesaria una forma normativas de la lengua escrita: escritura convencional, ortografía, puntuación, etc.
- Tanto el aprendizaje como la enseñanza son considerados desde el punto de vista del proceso y no exclusivamente de sus resultados.

Con base en el método global, se pretende llevar al niño al logro de los contenidos curriculares ortográficos, partiendo de una lectura, analizándola, buscando el significado de palabras desconocidas, identificando la regla a estudiar, haciendo listas de palabras que la contengan para después escribir enunciados con las mismas.

Vemos pues, que en la enseñanza y el aprendizaje de la ortografía la escuela no ha tenido éxito en su intento de introducirla a través de la serie de reglas que norman su uso, y en este grado, considerando que el niño se encuentra ya en una etapa alfabética, se puede empezar a abordar el aspecto ortográfico en una forma diferente, no reducida a la memorización de palabras y reglas, ya que el niño va aprendiendo la ortografía con la experiencia cotidiana del lenguaje, de la lectura y la escritura, pero en el desarrollo de las actividades programáticas de segundo grado se sigue una misma forma de trabajar para la enseñanza de las polivalencias, del punto y la coma y el uso de mayúsculas, y esto cae en la rutina después de un corto tiempo, que en un determinado momento lleva al niño a la mecanización de la escritura sin llegar a su significado. Por lo tanto considero que la ortografía debe abordarse desde una perspectiva diferente, a base de múltiples y variadas actividades lúdicas.

Para que el niño comprenda y utilice correctamente la ortografía requiere de un constante contacto con ella, que le permita descubrir su sentido, cuestionarse acerca de sus irregularidades y

(28) Margarita, Gómez P. "Estrategia pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura". D.G.E.E. México, 1987 p. 91

comprender las reglas que la rigen.

Debido a su complejidad la ortografía merece una atención especial dentro del sistema enseñanza-aprendizaje. Es por eso que a continuación se propone una estrategia-didáctica para su enseñanza.

4.2 Estrategia didáctica para la enseñanza de la ortografía.

La presente estrategia ha sido elaborada en la escuela Felipe Pescador, tomando en cuenta particularmente los contenidos curriculares del segundo grado y la inquietud de los maestros de esta institución por conocer algunas ideas o sugerencias sobre como puede llevarse a cabo la enseñanza de este principio y escritura lingüística (la ortografía). Es por eso que el tema a tratar surge a partir de la interrogante que las maestras se han formulado: ¿Cómo enseñar ortografía?

En el constante interactuar con los maestros de los distintos grados se ha llegado a abordar el tema sobre diferentes métodos, técnicas e inclusive actividades para llevar a cabo la enseñanza de diferentes contenidos curriculares como la lectura y la escritura, la multiplicación y la división, etc. Pero para la enseñanza de la ortografía en la escuela primaria todas coinciden en llevarla a cabo a través de los métodos y recursos con los que tradicionalmente se ha enseñado: la memorización de reglas ortográficas o de palabras enlistadas que son diferentes en cada grado y que van de fácil a difícil escritura de acuerdo al criterio del maestro.

Sin embargo nos hemos dado cuenta que generalmente los alumnos no logran el aprendizaje de la ortografía y que por lo tanto es necesario cambiar los métodos y recursos de enseñanza por otros más actuales y efectivos que estén de acuerdo al grado de desarrollo y escolaridad en que se encuentra el niño.

Es en este punto donde surgen algunas interrogantes que las maestras se plantean para resolver:

- ¿Por qué es importante la ortografía?
- ¿Qué aspecto forman parte de ella?
- ¿Cómo puede enseñarse al niño? (en particular en el 2do. grado)
- ¿Qué situaciones didácticas se sugieren para su aprendizaje?
- ¿Qué recursos pueden utilizarse?

En esta estrategia se tratará de dar respuesta a las interrogantes planteadas así como el interés que demostraron las maestras de grupo en conocer nuevas alternativas para la enseñanza de la ortografía.

Para realizar este trabajo se ha seleccionado el grupo de segundo grado, por lo que nos basaremos en los contenidos del mismo.

Los propósitos generales de aprendizaje de esta estrategia son:

- Que el maestro y el alumno constaten la necesidad de los aspectos ortográficos en la comunicación escrita para dar uniformidad al texto y permitir la comunicación entre el escritor y el lector.
- Que el manejo diario de la lengua escrita permita a los niños reflexionar acerca de las irregularidades de las convenciones ortográficas.
- Que la información proporcionada facilite el manejo de la ortografía y permita apoyarse en diversas estrategias para resolver dudas.

A continuación se presenta los contenidos esenciales de ortografía que están legitimados en el currículum escolar de segundo grado.

- Emplear palabras con s y z en la redacción de texto breves.
- Emplear palabras con sílabas ce, ci y za, zo, zu en la redacción de enunciados.
- Utilizar el punto y la mayúscula después del punto.
- Emplear palabras que contengan las sílabas ce, ci y se, si en la redacción de enunciados.
- Emplear palabras con b y v en la redacción de enunciados.
- Emplear mayúsculas en nombres propios.
- Emplear la coma en enumeraciones al explicar por escrito sus experiencias y observaciones.
- Usar palabras con ll y con y en la redacción de enunciados.
- Usar palabras con el fonema /g/ en la redacción de textos breves relacionados con las actividades diarias.
- Usar palabras con g ó con j (fonema /j/) en la redacción de enunciados.
- Emplear el punto y la coma en resúmenes de sucesos relacionados con el núcleo integrador de módulo.

Con base en las consideraciones teóricas de esta estrategia se sugieren las siguientes fases y actividades para el desarrollo y alcance de los contenidos anteriores:

Fase inicial.- En esta fase de la estrategia se llevarán a cabo actividades que permitan al niño llegar a deducir la regla ortográfica en estudio, ya sea por medio de ejercicios en los que sea necesario completar palabras o bien por otras actividades planeadas por el maestro.

- ¿Qué falta? (juego)

Objetivo: El alumno advertirá el fonema que representan algunas grafías polivalentes como s-z, ll-y, g-j, etc. en el lenguaje oral y su utilización en el lenguaje escrito al completar palabras aisladas o dentro de un texto.

Material: Una hoja impresa con columnas de palabras que implican ciertas reglas de uso ortográfico y a las cuales se les ha omitido alguna(s) grafía(s) relacionada(s) con la regla en cuestión.

Descripción: Se da la hoja a los niños y se les explica que falta una letra en cada palabra y que ellos

deben agregarla. Se les pide iniciar con la primera columna. Al terminar la columna se comenta con ellos la(s) letra(s) que pusieron en cada palabra y se indaga si descubrieron alguna regularidad, a partir de la cual se deduce entre todos los niños la regla. En caso de que no se encuentren la regla o regularidad, el maestro la señala. Posteriormente se continúa con el resto de las columnas. Esta actividad puede realizarse con otras alternativas como "¿cuál de las dos?" (anexo 1) o "¡Sorpresa!" (anexo 2) en cuya hoja aparecen palabras incompletas, a las cuales les falta la letra en estudio que el alumno tiene que encontrar o elegir entre dos opciones, o bien, la alternativa denominada "Las huellas en el castillo" (anexo 3) en la cual aparece un texto que contiene algunas palabras incompletas y que al completarlas, el alumno podrá deducir la regla o regularidad.

- El maestro pide a los alumnos que mencionen palabras que contengan esa letra o regla ortográfica en estudio, mientras un voluntario o cualquier niño elegido por el grupo pasa al pizarrón y va escribiendo las palabras que sus compañeros le van dictando. De esta manera los alumnos dan a conocer al maestro y a sus compañeros las palabras que conocen y/o comprenden, ya sea por ser utilizadas en su lenguaje cotidiando o visualizadas en el medio circundante.

Si el alumno que está frente al pizarrón se equivoca al escribir una palabra sus compañeros pueden corregir el error, pero si no se da esta corrección, corresponde al maestro crear la situación adecuada para que ésta se de. Los alumnos deben autocorregirse unos a otros y el maestro solo intervendrá cuando se hayan agotado todas las posibilidades del grupo.

- Los alumnos copian todas las palabras en su cuaderno y una vez enlistadas, el maestro se dirige al grupo por medio de preguntas como: ¿qué quieres decir esta palabra?, ¿... y esta otra?, de tal manera que se lleve a cabo un sondeo del grupo que le permita conocer lo que los niños saben o no saben sobre lo que han escrito. Cuando uno o varios niños tengan duda sobre el significado de alguna palabra pueden pedir ayuda al resto del grupo o bien, en última instancia recurrir al diccionario. De esta manera las palabras serán más comprensibles para los niños por ser explicadas con el vocabulario que ellos utilizan.
- Los alumnos se reúnen en equipos de 5 ó 6 integrantes y forman un texto o algunos enunciados con la ayuda y participación de todos, utilizando las palabras enlistadas en la actividad anterior. Los niños intercambian, aceptan, modifican o rechazan ideas, lo que permite obtener como resultado un trabajo más completo gracias al trabajo de equipo.

Fase de desarrollo.- Una vez que el alumno ha pasado por la etapa inicial, es decir, que identifica la regla ortográfica en estudio, se debe introducir a esta etapa en la que se quiere mantener la atención del alumno en la escritura de palabras que contienen esa regla mediante ejercicios que permitan desarrollar la memoria visual en una forma sencilla y práctica.

- Memorama (juego).

Objetivo: El alumno identificará por medio de la visualización de dibujos o palabras el fonema que representa las grafías b-v, c-s, y c-q en el lenguaje oral y practicará el uso de estas reglas mediante

la escritura de palabras.

Material: Papel y lápiz. Dieciséis pares de tarjetas con diferentes dibujos, la mitad de los cuales representan dibujos de objetos o animales cuyo nombre comienza con una de las grafías en estudio -por ejemplo b-y la otra mitad con la restante -por ejemplo v- (no aparece el nombre solamente el dibujo).

Descripción: Se pone sobre una mesa las 32 tarjetas, de manera que las ilustraciones sean perfectamente visible para todos los niños. Se les pide observar la ubicación de cada tarjeta antes de ponerlas boca abajo, para que después localicen los pares. Cada niño por turno voltea dos tarjetas a la vez, si son par deben escribir en una hoja aparte el nombre del objeto o animal representado; si lo escribe correctamente el par es suyo, de lo contrario, el par vuelve a la mesa de juego y el jugador pierde su turno. Gana quien termine el juego con más pares.

Otra alternativa para este juego es "cada canica en su lugar" (anexo 4) en donde aparecen varias palabras incompletas a las que le falta la letra en estudio -c ó s-. Los alumnos resolverán el ejercicio y cuando tengan duda sobre qué letra escriben pueden consultar a sus compañeros o a su maestra. Después pueden escribirlas una o varias veces para que su atención se centre en la forma de escribirlas, favoreciendo la memoria visual.

Otra variante para esta actividad es el ejercicio "¿por donde empiezo?" en el que aparece una lista de palabras que deben colocarse en una o varias columnas según corresponda. De esta manera el alumno identifica las palabras por las sílabas que la componen y advierte que algunas de ellas pueden aparecer en dos columnas. (anexo 5).

- El maestro sugiere a los alumnos algunos textos (seleccionados previamente por él) ya sea del libro de lectura o de los libros del programa de rincones de lectura del grado correspondiente, para que sean leídos, analizados y comprendidos por el grupo. En los mismos textos los alumnos subrayan las palabras que contengan la letra en estudio, de tal manera que puedan apreciar dentro de un contexto amplio la función que desempeña la letra dentro de la palabra y la palabra dentro del texto.

- ¿Qué tiene de raro? (juego).

Objetivo: El alumno conocerá la importancia que tienen los signos de puntuación en el lenguaje oral y escrito para lograr una comunicación precisa.

Material: Un texto donde se han sustituido las mayúsculas por minúsculas o se han separado incorrectamente las palabras o no aparecen signos de puntuación.

Descripción: Al iniciar la sesión se platica con los niños tomando como tema por ejemplo los signos de puntuación. Enseguida se entrega a cada niño una copia del texto y se le pide leerlo. Luego deben de colocar los signos de puntuación requeridos por el texto. Al terminar cada niño lee su texto procurando darle la entonación adecuada o correspondiente a los signos que ha colocado. O

bien pueden intercambiarse textos para que los compañeros los revisen. Cuando el texto es corto el maestro puede escribirlo en el pizarrón y pedir a uno de los niños agregar la puntuación. Esta se corregirá luego entre todos. Puede emplearse también cualquier texto elaborado por los niños o por el maestro en el cual la ausencia de signos oscurezca el significado como se presenta en el ejercicio "Algo para recordar" (anexo 6).

Puede procederse de la misma forma para trabajar con mayúsculas y segmentación de palabras.

Fase de reafirmación.- Cuando el niño ha desarrollado su memoria visual y practicado la escritura de palabras con la regla ortográfica en estudio, es conveniente dar paso a la etapa de reafirmación en la que poco a poco el alumno va acercándose a la convencionalidad, es decir, a la ortografía de las palabras que utiliza, que conoce y que comprende a través de actividades diversas que tienen sentido para el alumno y que permiten el uso práctico -oral y escrito- de esas palabras.

- El maestro puede entregar a los alumnos una hoja con líneas, rectángulos o dibujos en donde se anotarán palabras que se escriban con las grafías polivalentes que han sido estudiadas. Pueden ser las mismas que aparecen en los distintos juegos abordados o bien en alguna lectura de su libro, como en el ejercicio denominado "Dos para uno" (anexo 7) en donde el alumno puede escribir las palabras que él sabe, las que aparecen en su libro o en otra fuente de consulta.
- De las palabras que el alumno ha escrito en la actividad anterior puede elegir algunas para redactar con ellas una poesía, narrar un cuento o describir un lugar, para lo cual debe utilizar su imaginación. Al redactar debe tener cuidado con la ortografía de las palabras.

Como puede apreciarse en las actividades anteriores se trata de dar al maestro un papel de guía o moderador mientras que al niño le corresponde al papel activo en la clase. Se persigue a la vez la interacción grupal que es un recurso indispensable en la enseñanza de la lengua escrita.

Estas fases y actividades permiten a la estrategia ser flexible y adaptable a cualquier contenido o grupo escolar, de tal manera que el maestro que la tenga en sus manos puede aplicarla tal y como se presenta o bien, reordenar, modificar, cambiar u omitir actividades según las características de los alumnos del grado en el que se desea aplicar y el criterio del maestro.

4.3 Evaluación del aprendizaje y la enseñanza de la ortografía.

El término evaluar puede entenderse como emitir un juicio de valor para establecer comparaciones entre un estado ideal y uno real.

En todo proceso educativo debe llevarse a cabo una evaluación, que debe ser un elemento más de apoyo para el maestro y para el alumno, que le proporcione a este último seguridad en sí mismo y favorezca su capacidad de autocrítica y superación.

La evaluación del aprendizaje es un proceso sistemático mediante el cual se recoge información acerca del aprendizaje del alumno y permite en primer término, mejorar ese aprendizaje y en segundo lugar, proporciona al maestro elementos para formular un juicio acerca del nivel alcanzado o de la calidad del aprendizaje logrado y de lo que el alumno es capaz de hacer con ese aprendizaje.

La evaluación debe llevarse a cabo de una manera continua, oportuna y sistemática a lo largo del ciclo escolar, con el fin de que el maestro pueda determinar en forma objetiva la medida en que se cumplen los objetivos del programa de grado para decidir como planear, desarrollar y culminar el proceso enseñanza-aprendizaje.

La evaluación consiste entonces en hacer un seguimiento del proceso de las etapas del desarrollo del niño en los aspectos afectivo, cognoscitivo y psicomotor que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje con el fin de orientar y reorientar la acción educativa en favor del desarrollo, y de ninguna manera aprobar o desaprobar al niño. Esto significa que la planeación debe ajustarse a las necesidades que el niño vaya manifestando en la práctica diaria.

En esta estrategia para la enseñanza de la ortografía se presenta los propósitos y contenidos esenciales que se deben alcanzar (estado deseable) para que el docente organice su trabajo y propicie las experiencias que contribuyen al logro de los objetivos de la enseñanza.

Corresponde al maestro hacer uso de diversos procedimientos, cambiar estrategias, suprimir, adecuar o seleccionar otras actividades cuando lo considere necesario para los propósitos establecidos.

En esta estrategia se han tomado en cuenta los siguientes criterios para evaluar el aprendizaje del niño:

- Atender las diferencias individuales.
- Atender el trabajo del alumno.
- Tener siempre presentes los objetivos de grado.
- Respetar la integración de las áreas.
- Auxiliares de las actividades diarias.
- Apoyarse en la técnica de la observación.
- Usar tablas de registro.

Al considerar los criterios anteriores en la evaluación se incorporan aspectos objetivos y subjetivos que intervienen en ella y que no pueden dissociarse. Es así como se atiende al desarrollo de procesos que se manifiestan en la forma como el niño crea, comete errores, resuelve problemas, establece relaciones entre los objetos, se relaciona con sus semejantes y los adultos, etc.

Es por eso que los procedimientos de evaluación de esta estrategia pueden ser los siguientes:

- Primeramente se comienza con la detección de los diferentes grados de desarrollo intelectual,

social, afectivo y motor de los niños, de acuerdo con sus antecedentes escolares y sus condiciones económicas, sociales y de salud.

- Enseguida se atienden las diversas expresiones y potencialidades del alumno tales como coordinación motriz al escribir y dibujar las letras; capacidad auditivo-visual para identificar fonemas y escribirlos convencionalmente; vocabulario que posee y utiliza; atención en la lectura y escritura de la palabras; interpretación de textos, mensajes, etc.; participación en actividades, etc.
- El maestro puede realizar las evaluaciones a través de la observación constante del comportamiento de los alumnos durante el proceso enseñanza-aprendizaje de la ortografía o mediante la utilización de técnicas que juzgue convenientes.
- Las observaciones deben concentrarse en una tabla de registro o escala estimativa para que posteriormente y utilizando su criterio, el maestro las interprete y traduzca en una notación oficial (calificación).

En cuanto a los instrumentos de evaluación de esta estrategia se trata de emplear instrumentos más o menos adecuados para obtener la información que se desea en función de las características del aprendizaje que se pretende evaluar y de las condiciones en que habrá de aplicarse.

Considerando que en toda institución educativa la evaluación debe medir la calidad del aprendizaje pero también la cantidad de los conocimientos adquiridos, se proponen algunos instrumentos que a nuestro criterio pretenden ser adecuados a los propósitos y contenidos que se desean evaluar.

Tipo de aprendizaje	Instrumentos
- Conocimientos de la lengua oral y escrita, particularmente de aspectos ortográficos.	- Examen objetivo que puede abarcar la redacción, la escritura de palabras o complementación de las mismas, la correspondencia entre palabras y dibujos o grafías y fonemas, etc.
- Comprensión de conceptos y manejo de información escrita.	-Examen oral a través de entrevistas, exposiciones ante el grupo, lecturas, etc.
- Habilidades para hablar y escribir convencionalmente.	-Actividades diarias dentro del grupo y elaboración de trabajos como resultado de las mismas.
- Interacción grupal y participación	-Desarrollo de actividades y juegos y

del alumno.

- Hábitos y actividades.

- Destreza físicas.

comportamiento del niño dentro del grupo.

-Escala estimativas.

-Realización de tareas.

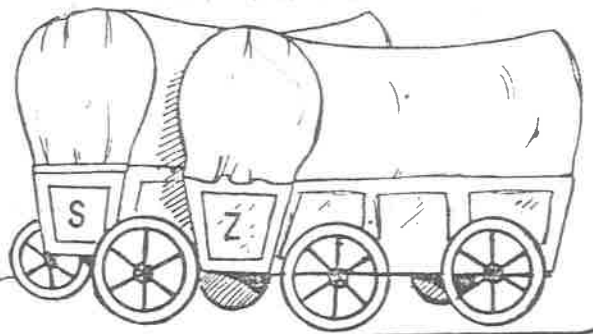
La creatividad y experiencia del maestro le permitirán desarrollar y ampliar instrumentos apropiados a las necesidades de él y las de sus alumnos.

BIBLIOGRAFIA

- BRUNER, Jerome. "El lenguaje de la educación" en el Lenguaje en la Escuela. Antología. UPN. México, 1988. pp. 48-50
- CAZDEN, Courtney. "La lengua escrita en contextos escolares" en El lenguaje en la Escuela. Antología. UPN, México, 1988. p.107
- FISHER, Ernest. "El lenguaje" en el lenguaje en la Escuela. Antología. UPN. México, 1988. p.14
- GOMEZ P. Margarita. "Consideraciones teóricas generales acerca de la escritura" en Desarrollo lingüístico y Currículum escolar. Antología. México, 1990. pp.91-92
- "Estrategias pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura". Dirección General de educación Especial. México, 1987. pp.90-112
- GOODMAN, Yetta. "El desarrollo de la escritura en niños muy pequeños" en Desarrollo Lingüístico y Currículum Escolar. Antología UPN. México, 1990. pp.65-67
- GORDILLO, José. "El juego como medio de producción cultural y artístico" en Desarrollo de la Creatividad: imagen y significado. Antología. D.G.P.C. México, 1988. pp.548-552
- MORENO, Montserrat. "La pedagogía operatoria" en el Lenguaje en la Escuela. Antología. UPN. México, 1988. p.59
- NOT, Louis. "La enseñanza de la lengua materna" en Desarrollo Lingüístico y Currículum Escolar. Antología. UPN. México, 1990. pp.31-40
- ROCKWELL, Elsie. "Los usos escolares de la lengua escrita" en El Lenguaje en la Escuela. Antología. UPN. México, 1988. pp.118-119
- TEBEROSKY, Ana. "La intervención pedagógica y la comprensión de la lengua escrita" en El Maestro y las Situaciones de Aprendizaje de la Lengua. Antología. UPN. México, 1988. pp.257-261
- "Construcción de escritura a través de la interacción grupal" en el Maestro y las situaciones de Aprendizaje de la Lengua. Antología. UPN. México, 1988. pp.86-87
- VIGOTSKY, L:S: "Instrumento y símbolo en el desarrollo del niño" en el lenguaje en la Escuela. Antología. UPN. México, 1988. pp.37-40
- "El desarrollo de los procesos psicológicos superiores" en el Lenguaje en la Escuela. Antología. UPN. México, 1988. p.61

ANEXOS

¿CUAL DE LAS DOS?



Escribe dentro del cuadro, s o z, según corresponda.

limpie a

melli o

le ión

oológico

iesta

la o

apue to

anja

lu

cicatri

explo ión

glorio o

calabo o

ona

vender e

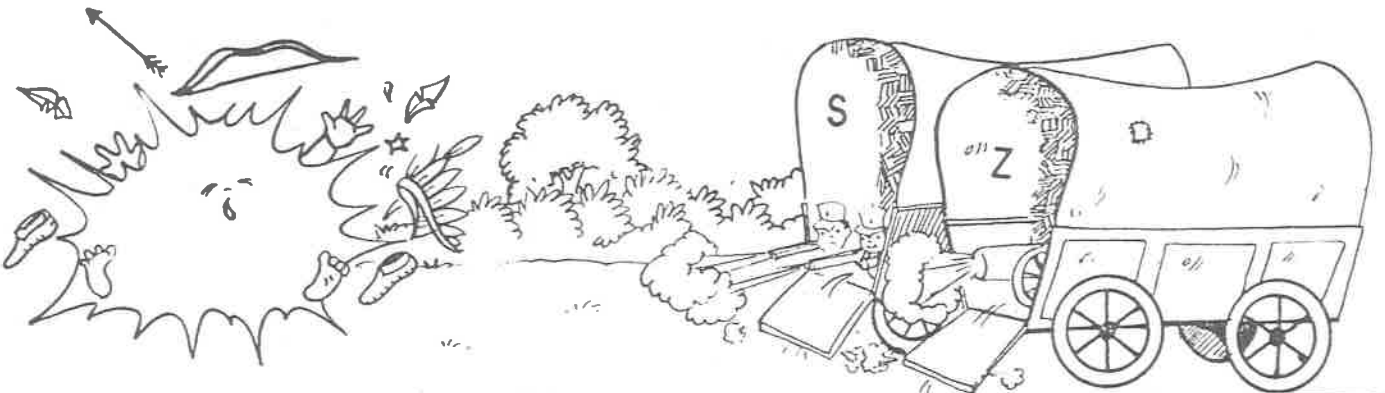
redonde

alumno

bra o

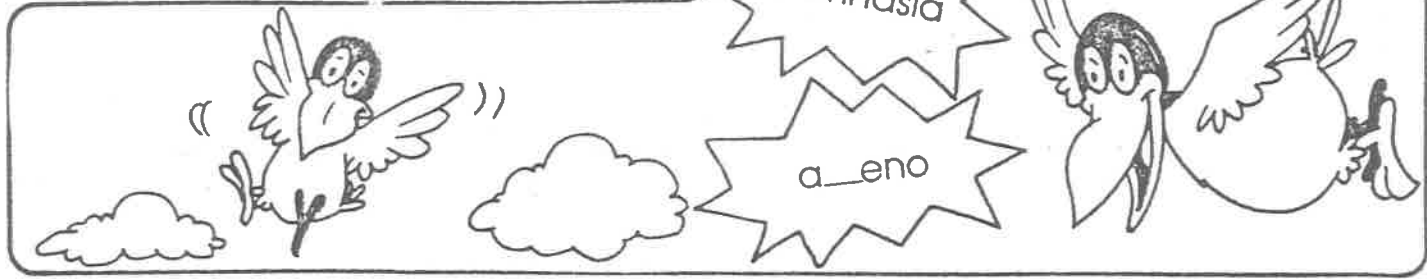
ilu ión

furio o

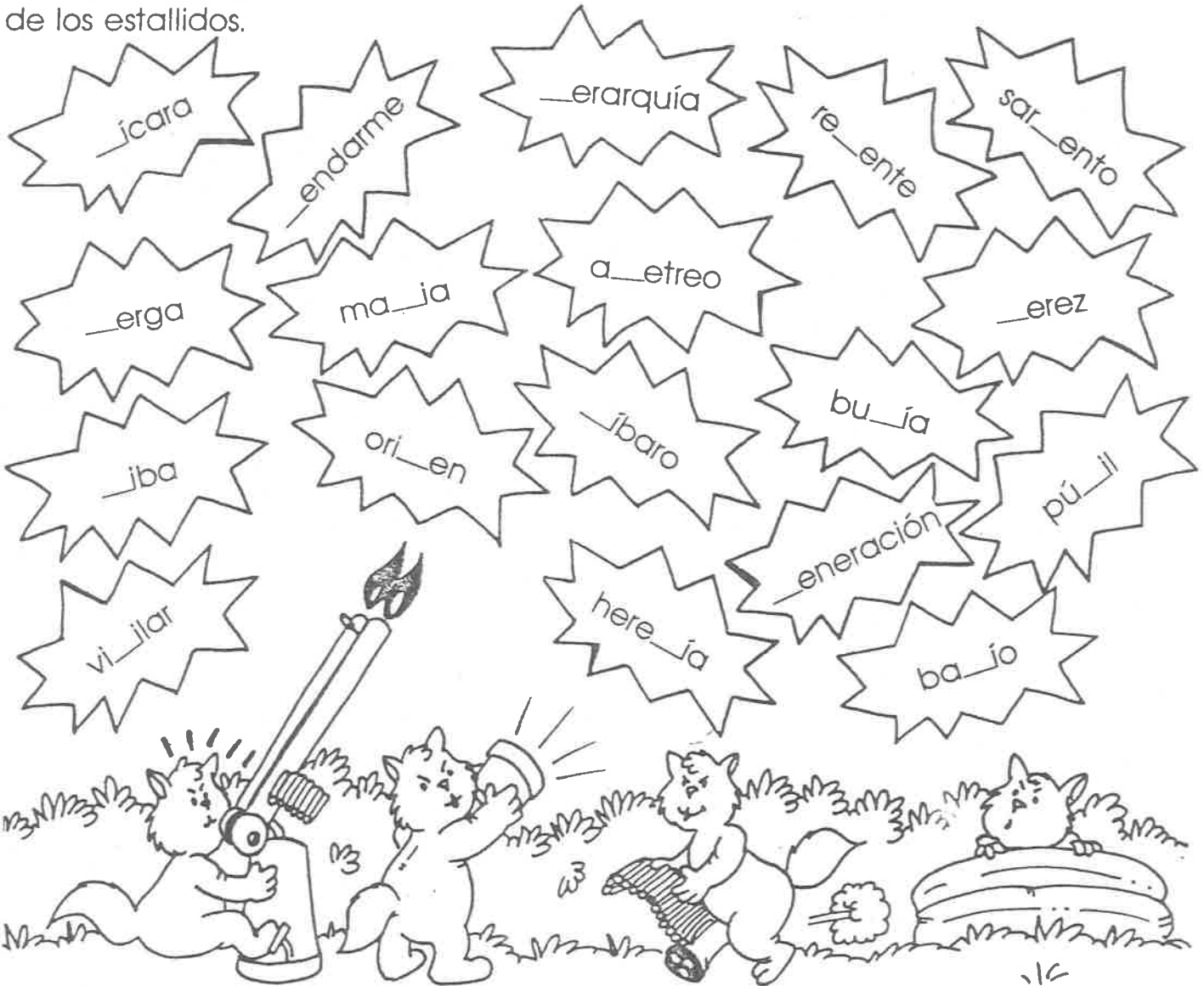


Las letras s y z, representan al fonema /s/; no te confundas y repasa las reglas para el uso de cada una.

¡SORPRESA!



Completa con g o j, las palabras de los estallidos.



Ten cuidado al escribir palabras que lleven el fonema /j/ con las vocales e, i; ya que podrías confundirte.

LAS HUELLAS EN EL CASTILLO



Completa la lectura,
escribiendo y o ll en
los espacios.

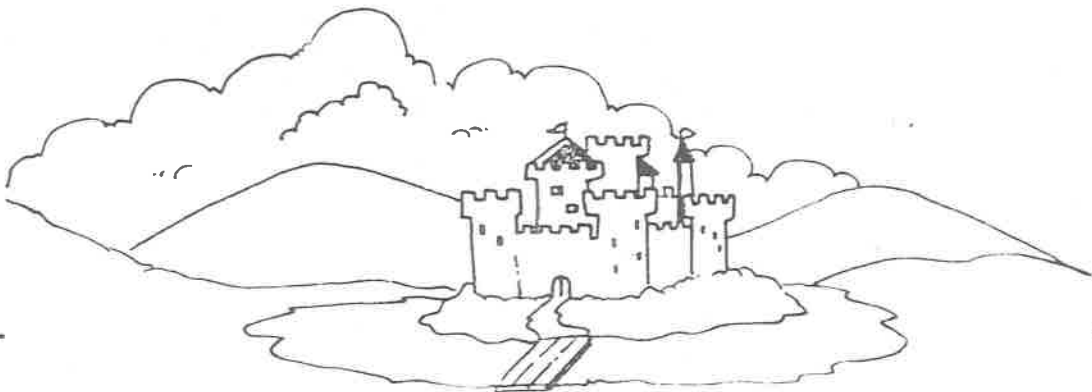


En el mes de ma____o, ____olanda visitó a Go____o. Go____o es a____udante de un
famoso jo____ero que vive en un lugar ____amado Vi____a Solitaria. Es un sitio
alejado y extraño.

El fin de semana, fueron a pasear por la pla____a y ____a casi por regresar, empezó a
____over. Como la ____uvia no cesaba, decidieron refugiarse en un casti____o
cercano. Estaba abandonado y procedieron a explorarlo. Las paredes
aparecían recubiertas de ____eso pintado de amari____o. O____eron un ruido y
sorrieron a investigar de qué se trataba...

Fue entonces cuando descubrieron unas hue____as en el piso y ____ola rompió a
____orar muy asustada. Las siguieron y para su sorpresa, vieron a "Ra____o", el perro
del jo____ero que desde un mueble color membri____o los observaba atentamente.

Salieron de la fortaleza, encontrándose con un atardecer maravi____oso, bajo un
cielo en el que las estre____as empezaban a bri____ar.



CADA CANICA EN SU LUGAR

Completa cada una de las palabras escribiendo c o s; después, repítelas en los renglones.



___eis ___inco ___eco ___ena ___ebra ___erio ___iprés ___egundo
 ___ilencio ___eja ___exto ___ivil ___ílaba ___iego ___igüeña
 ___erradura ___illa ___eniza ___irviente
 ___ímbolo

Siempre encontrarás palabras de difícil ortografía; no te preocupes, tu constancia hará que superes este problema.

¿POR DONDE EMPIEZO?



Escribe las palabras en el cuadro que les corresponde.

cueva

cuervo

convencer

curva

cubo

comisión

columna

quince

cacique

quinientos

cañón

cabeza

cajón

que

comer

colegio

queso

cobre

ca

que

quehacer

campo

cohete

química

quelonio

quicio

curación

quinqué

quietud

cárcel

caballo

quilate

catorce

cuna

quimera

corazón

cuando

cuadro

quemazón

convoy

cumple

querella

caja

quema

colección

quedó

qui

co

cu

Por cierto, hay palabras que pueden ir en dos cuadros.

ALGO PARA RECORDAR

Separa cada enunciado colocando al final de él, un punto.

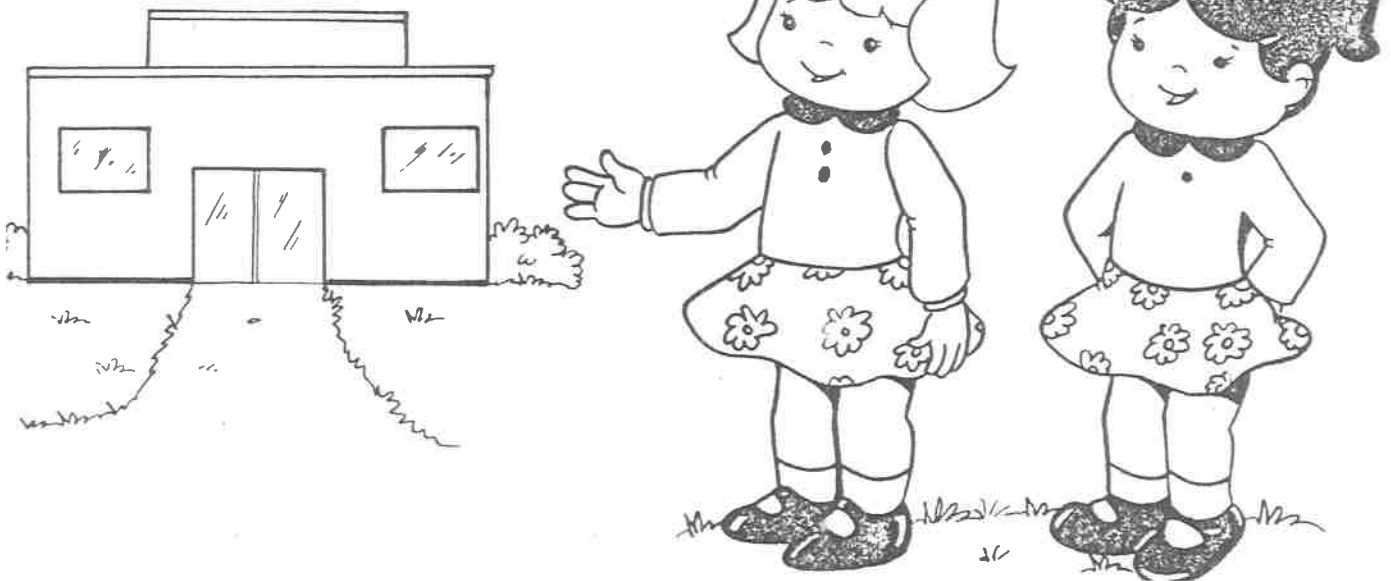


A mi escuela asisten muchas personas. Unos van a trabajar y otros nos presentamos para estudiar. Los primeros ayudan a que todo funcione muy bien. Ve estoy refiriendo a los maestros, al director, a la secretaria y a los conserjes. Cada uno de ellos realiza una labor muy importante que contribuye a ese buen funcionamiento de que hablé antes.

El director organiza las actividades escolares. El maestro enseña y juega con sus alumnos. El conserje limpia y cuida la escuela.

Ah! Se me olvidaba, nosotros estudiamos mucho y nos portamos correctamente para ser mañana hombres y mujeres de provecho.

Ves cómo todos somos importantes?



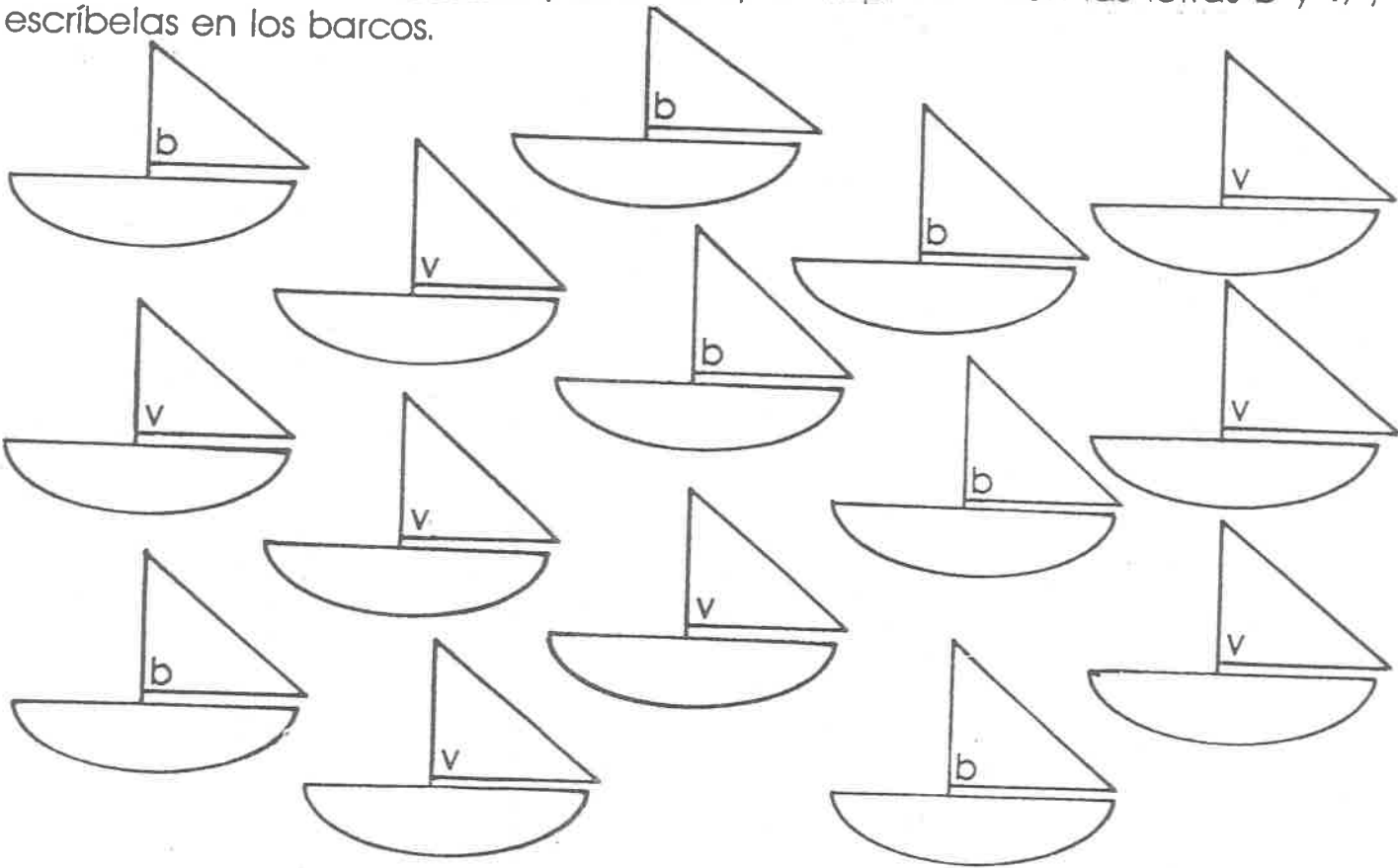
No olvides que después de punto, se escribe con mayúscula.

DOS PARA UNO

Mi barco no vacila ante ningún peligro.



Busca en tu libro de lectura, palabras que empiecen con las letras b y v, y escríbelas en los barcos.



El fonema /b/ tiene dos representaciones usuales: las letras b y v.